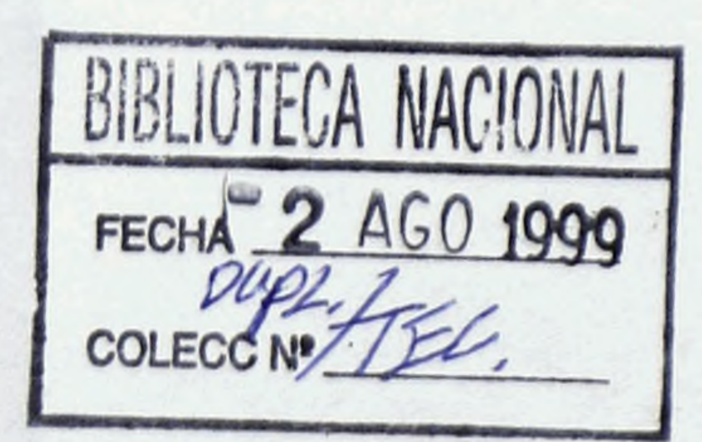
LAS/12
MIRADA DE MUJERES EN PAGINA/12
9 DE JULIO 1999
AÑO 2 • NUMERO 65







Griselda Gambaro

Dramaturga

REPORTAJE **Aunque generalmente se la asocie con un único género, el teatro, es una figura mayor de la literatura argentina. Lo desmiente comportándose como una mujer llana y de pocas palabras, muy lejos de los pavoneos narcisistas que son lugar común entre los intelectuales. En este momento se enfrenta a un nuevo éxito: la obra *De profesión maternal* que en el Teatro del Pueblo dirige Laura Yusem y donde explora el vínculo entre madre e hija. Es el pretexto para esta charla en la que la dramaturga habla de mujeres, de pasiones y de silencios.**

DE PROFESION, terrenal

POR MARIA MORENO

Alguna vez la madre de Pablo Picasso dijo que su hijo, de haber sido cura, hubiera llegado a ser Papa, pero que en cambio, siendo pintor llegó a ser Picasso. Aunque parezca aun una exageración, pronto podrá decirse de esta mujer menuda y de apariencia sencilla, sin vueltas, que, siendo dramaturga, llegó a ser Gambaro. Sólo falta tiempo, pasar la cinta del 2000 y seguir adelante para que quede definitivamente confirmado lo que la crítica internacional, los seminarios especializados y el gran público han ido urdiendo a lo largo de los años como un rumor unánime de reconocimiento. La Gambaro vive lejos del centro, casi exclusivamente volcada hacia su oficio, en una casa blanca en donde ninguna impostura de decoración intercepta la impuesta por la comodidad austera y los afectos, a excepción de las obras de su marido, el plástico Carlos Distéfano. Si hubiera que definirla con una palabra, sería "terrestre". Si el cuerpo en movimiento es clave en sus piezas teatrales y en sus novelas y cuentos imponiendo su fuerza, sus tensiones, sus via crucis, el de ella tampoco permanece quieto. Hay en él algo así como una familiaridad con la naturaleza trabajada bajo la mano humana cuando su dueña empuña los leños de la salamandra o cuando, según dicen, escarda el jardín o se arma de paciencia junto al dulce de naranja que suele borbotar en una olla de la cocina. En ninguna parte de la casa hay una computadora.

–Yo escribo a mano pero enseguida lo paso a máquina. ¿Computadora? *Pas encore*. El día que se me rompa la vieja maquinita de escribir seguramente me compraré una. Pero no se rompe nunca. Creo que morirá conmigo.

–David Viñas dice que escribir con computadora es como bañarse con medias.

–Es que uno tiene que quedarse un poco atrás. Decidirse a ser antiguo. A no poder volverse enteramente progresista. Y a asumir valores que la sociedad en este momento rechaza. Decidirse, por ejemplo, a no pertenecer a la avanzada, a no estar al tanto. Y aceptar eso con regocijo.

De profesión maternal fue el resultado de un pedido de María Rosa Gallo que quería, sin mayores precisiones, una obra "de mujeres". Griselda inventó el reencuentro de una hija y una madre, luego de una separación cuya ambigüedad radica en cierta vacilación entre la pérdida consentida y el abandono elegido. No existe la maternidad como profesión pero el reencuentro consiste en un trabajo para construir el amor sin contar con el perdón. En el momento de volver a ver a su hija (Alicia Zanca), la madre (María Rosa Gallo) está en pareja con otra mujer (Catalina Speroni).

–Hay algo notable en la pieza. La relación entre las dos mujeres mayores está "naturalizada". Es algo novedoso: no existe la homosexualidad como conflicto, sino como un segundo plano.

–Quise mostrar cómo el amor maternal que la sociedad considera determinante y que tiene que ser también de determinada manera y no de otra en esta situación no lo es. Y otra relación que es la de la pareja de mujeres que la sociedad no considera y que, de hecho, puede basarse en otras premisas diferentes a las de una pareja heterosexual. Si hubiera puesto como pareja a un hombre hubiera sido trivial. Fuera de eso la anécdota es muy simple, muy transitada.

–La pregunta obvia es: ¿Hay algo de su madre en esta madre?

–Para nada. Mi madre era una mujer muy buena pero un poco débil de carácter, entonces en algunos momentos, de mi adolescencia sobre todo, me enojó su falta de rebelión, esa ausencia de protesta ante ciertas imposiciones de mi padre. Sin embargo, era una mujer que me contenía mucho afectivamente. Nunca me hice ninguna clase de planteo sobre mi vínculo con ella. Diría que fue como perfecta para mí y que me permitió enfrentar al mundo con una seguridad interna muy grande porque una buena relación con la madre manda al mundo bien parado sobre los pies. Debe ser muy terrible estar inseguro desde temprana edad de los sentimientos de los padres, o sufrir sus injusticias o el maltrato. Cuando no sucede nada de eso uno enfrenta más serenamente lo que le puede venir.

–Dicen que para las mujeres hay un antes y un después de la muerte de la madre.

–Mi madre se mantuvo lúcida hasta el final de sus días luego de largos meses de una enfermedad dolorosa, y eso es muy importante para el recuerdo que ha dejado. Es diferente si uno deja de reconocerla en vida. Y hay algo que es particular de muchas agonías y es que quien está a punto de morir recuerda a gente que amó y que vuelve. No sé si ella tenía ya conciencia. Pero mucho más allá de los diagnósticos médicos, me acuerdo que cuando agonizaba me transmitió la idea de que partía a reencontrarse con los que ya habían partido.

–¿Es creyente?

–No.

–¿De ninguna manera? ¿Era el final eso?

–Quién lo sabe. Pienso más bien que hay una continuidad en los seres que uno deja, en el aire, en el mundo que sigue. Todo queda ahí, cualquier gesto que uno ejecuta hoy, de alguna manera queda. La figura de mi madre vuelve constantemente y no solamente en su vejez sino a través de todas las edades. Y como madre genérica también, como origen de todas las cosas. Eso suele pasar con los muertos muy queridos. (No sé si ella vuelve o yo imagino o creo que ella vuelve. De cualquier modo es lo mismo.) Recuerdo que yo solía leer como hasta las dos de la mañana y a ella, que era una mujer muy pacífica, muy cariñosa, le resultaba inverosímil que yo me quedara leyendo hasta tan tarde y se asomaba por la puerta y ponía el dedo sobre los labios. Eso significaba que apagara la luz. Puedo verme también recién nacida en sus brazos o lo imagino con mucha realidad como los indios navajos que dicen que hay que mirar bien un paisaje para poder recuperarlo después. Mi madre fue ese paisaje primero de la vida que yo puedo recuperar en cualquier momento.

DE LOS OFICIOS TERRESTRES

Cuando, por los años sesenta, Griselda Gambaro irrumpió en el Instituto Di Tella con su obra *El desatino*, fue como si hubiera dado un fuerte golpe sobre la mesa de comedor que solía ambientar las piezas del llamado "realismo reflexivo". Entonces se habló comedidamente de teatro de la crueldad o del absurdo. Su colega, el director Roberto Villanueva, hizo una definición más precisa: "*El desatino* no reproduce la realidad y tampoco la inventa sino que crea una co-realidad a partir de elementos reales tratados libremente". A su autora el arte no le había llegado como una renta sino a la manera de una lucha que hubiera podido definirse como "contra viento y marea" si no hubiera existido la tenacidad de su deseo.

–Usted ha contado repetidas veces que su padre era marino y pintor de brocha gorda. Que vivían en la Boca y eran cinco hermanos. ¿Cómo era su casa familiar y cómo surge el deseo de escribir?

–Desde chica leía un poco a escondidas porque en mi casa no se estilaba. Creo que decidí escribir porque nunca tuve muchos talentos. Ni para cantar, ni para bailar, ni para pintar. Vengo de familia muy humilde. Y la cultura no era para la gente con problemas de subsistencia, con muchos hijos. Así que los primeros libros los compró mi hermano. Luego fui muy frecuentadora de bibliotecas así que leí lo que me caía en las manos. Pero desde que aprendí a leer ya sabía que quería escribir.

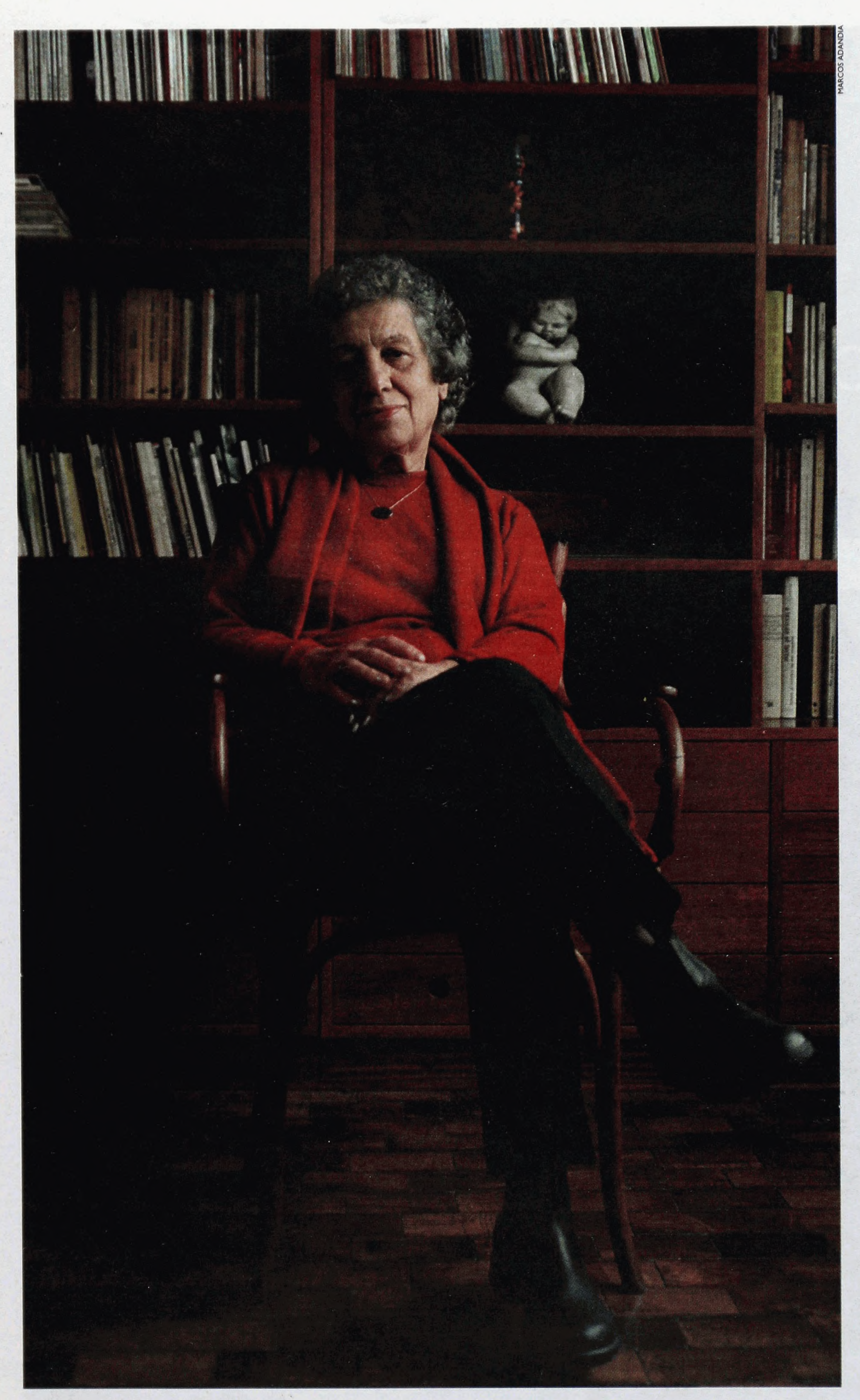
–¿Conocía a alguien que escribiera?

–No, pero pensaba en la gloria, eso sí. En cosas como el Premio Nobel. Y de manera muy romántica. Ahora me di cuenta de que la gloria no existe. De joven trabajaba en Espasa Calpe. Y no me gustaba porque el viaje desde la Boca era largo, y cumplía un horario de ocho horas. No hacía nada que tuviera que ver con la literatura sino cartas a morosos. Si aparecía algún escritor yo lo veía de lejos. Me acuerdo que una vez vi a Capdevila pero no significó nada porque a mí no me gustaba. Después trabajé ocho años en el Club Independiente.

–¿Sus padres la apoyaban?

–Mis padres, en el sentido de la escritura, ni me apoyaban ni me dejaban de apoyar, más bien me ignoraban. Me acuerdo que alguien me dijo que una vez mi padre fue a comprar el diario y señaló mi foto: "Esta es mi hija". Pero como era muy severo no me dijo nada.

–Cuando sus obras aparecieron tuvieron críticas deslumbradas y otras para nada. Alguna vez recordó las de Ed-


MARCOS ADANDIA

mundo Eichelbaum y Miguel Briante.

–Las más virulentas eran las de Jaime Potenze. No recuerdo que haya habido en la actualidad un estilo de críticas como las que recibí yo. Eichelbaum dijo que *El desatino* era una obra llena de pornografía, superficial, de mal gusto, escatológica. Y Briante me acusó de copiarme en mi novela *Una felicidad con menos pena* de Gisela Elsner, una autora alemana que había escrito una obra llamada *Los enanos.*

—Pero con los años se disculparon.

–Eso es verdad. De otra novela mía, *Ganarse la muerte*, el crítico Luis Gregorich, entre las cosas que me reprochaba era que no nombraba el Obelisco ni la calle Corrientes, como si eso hiciera a lo nacional. Pero la peor crítica la tuve de un ascensorista. En el San Martín estaban dando *Nada que ver* y cuando tomé el ascensor, el hombre, sin reconocerme, me preguntó: "¿A qué sala va?". "A ver *Nada que ver.*" "Pero no vaya ahí, que es una porquería. Vaya a ver *Un enemigo del pueblo.*"

–¿Qué cosas le disparan el origen de una obra?

–Todo lo exterior es materia prima aunque uno no esté consciente de que la esté recogiendo. Pero en el fondo se tiene una mirada caníbal. Me acuerdo de *El desatino*, en donde un personaje tiene el pie aprisionado en un aparato de hierro, lo que me disparó fue una frase de Dylan Thomas que hablaba de un hombre con el pie en una trampa. En *El Campo* fue un sueño adonde yo estaba en un campo de concentración pero no había nada que me dijera que estaba ahí. Y después escribí un cuento antes de, en otra clave, escribir la obra teatral. También me acuerdo de haber ido a ver una obra de Gandini adonde hablaban de Schumann ya loco que se paseaba en camisón con flores verdes y esa imagen me quedó, y en *Es necesario entender un poco* aparece un personaje en camisón. Uno trabaja con la cabeza, con la experiencia, con los sentimientos, con lo que leyó. A veces cuando empiezo una novela digo "voy a anotar para acordarme" pero no lo anoto y lo olvido. Supongo que debe haber autores más lúcidos al respecto.

–¿Con quién siente afinidad?

–Algún libro de John Berger, muchos de Doris Lessing. Con Colette siento que hay una respiración que me es muy querida. Creo que cuando escribo evoco fragmentos pero como soy una solitaria nunca me va sacar la familia.

–Se la conoce menos como narradora.

–No se puede tener éxito en todo. El teatro fagocitó mi narrativa. Ahora con *Lo mejor que se tiene*, un libro de cuentos, me dan un poco de espacio. Y eso siempre lo sentí como una carencia porque, bueno, soy la misma persona y me gustaría que me conocieran en otros aspectos de la misma manera. Pero el teatro es más impactante, tiene más prensa, una repercusión inmediata que por lo general la narrativa no tiene.

–¿Se trata del mismo público?

–Ah, no. Recién ahora he logrado que mis directores de teatro lean mis novelas. Solamente Alberto Ure, que dirigió *Puesta en claro*, recomendaba a los actores que leyeran mi narrativa porque pensó que entre narrativa y teatro puede haber vasos comunicantes que sirvan para la puesta en escena. Pero, en general, la gente de teatro, si digo que estoy escribiendo narrativa reacciona como si estuviera regando el jardín o peor, cocinando una tortilla.

–Es muy fecunda. ¿Cómo trabaja?

–Yo organicé mi vida teniendo en cuenta que necesitaba tiempo para trabajar. Y eso ha dado sus frutos porque soy muy lenta, no tipo Rimbaud. Corrijo mucho. El horario se me da naturalmente. Me levanto, hago ciertas cosas de la casa y luego entro en mi estudio hasta la una. Luego duermo la siesta, veo una telenovela, tomo el té y después sigo trabajando. Leo de seis a ocho. Siempre Alejandra Pizarnik, Silvina Ocampo, Hebe Huart ...–no dejo de buscar–, o los autores del Siglo de Oro adonde todavía se puede encontrar el destello de esta lengua tan maltratada.

—¿Y qué lee en todos estos autores?

–Yo creo que en literatura uno se maneja por simpatía o antipatía, no tiene razona-

miento. ¿Qué es lo que me dan Djuna Barnes, Flannery O'Connor? Simpatía.

–¿Borges?

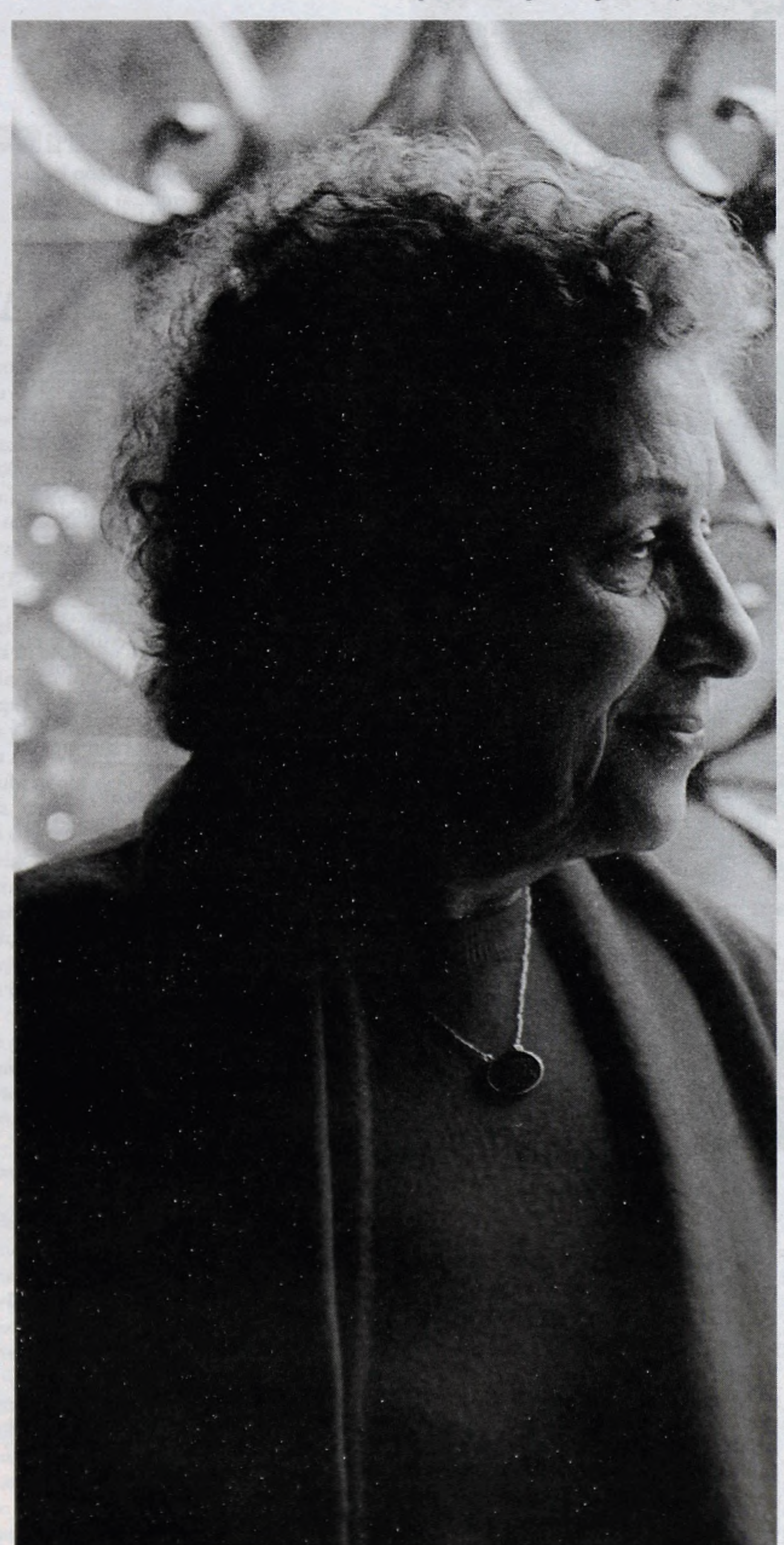
–Borges está más allá del bien y del mal. Pero a mí me gustan autores más imperfectos como el Dostoievski de *El idiota* –¡Esa escena donde Natalia Filipovna quema billetes en la chimenea!–. Yo prefiero eso antes que una trama perfecta, sedante y pareja. O *Resurrección* de Tolstoi. Que me irrita mucho.

–El juicio estético no la hace perder el juicio de género.

–Es que es muy misógino Tolstoi. Porque resulta que la agraviada y seducida por el señorito es la culpable de todo mientras que el señorito es un alma grande porque quiere *reparar*.

–Estaba hablando de su disciplina diaria.

–Leo algo muy liviano antes de dormirme. O me pongo a ver televisión porque a mí me fascina ver televisión. Me da una imagen de nuestra sociedad. Es el reino del horror. Se dice que hay crueldad en lo que escribo. Creo que puedo ser cruel porque tengo una mirada inocente, todavía me asombro del mundo y los seres humanos. Pero ¡soy chiquitita al lado de la televisión!



SENTADAS A UPA DEL VENTRILOCUO

Como a Nadine Gordimer o Tony Morrison, a Griselda Gambaro le gusta adelantarse al despertar de la casa y hacer tareas que sin ironía llama "femeninas". Claro que suele dejar hervir el café, al menos ante el periodismo y quizá porque la cortesía la distrae en la bienvenida, incluidos los comentarios sobre el tiempo y la calidad del viaje hasta su casa de Don Bosco. No hace falta apurarla para que se defina como feminista.

–Porque ... ¿vio que es una palabra mal vista? Diré que soy feminista hasta que la palabra caiga en desuso por no ser necesaria y deje de tener alguna connotación espuria.

—Volviendo a *De profesión maternal*, Freud asociaba la relación madrehija con la palabra ambivalencia. Y Bergman en *Sonata otoñal* se pregunta algo así como si el triunfo de la madre será el fracaso de la hija y viceversa.

–Son los preconceptos en que se apoya la cultura. Y eso sucede en las personas más esclarecidas a las que de repente les surgen ramalazos de la especie patriarcal. Son autores que no han revisado ciertos conceptos que recibieron por tradición, no los han auscultado ni comprobado su veracidad o su mentira. Dudo que hablen así por experiencia personal. Si hay mitos en torno de la relación madre e hija, me llegaron por casualidad, no los busqué especialmente para hacer *De profesión maternal*. Recuerdo la relación de Colette con su madre, Sido. Esa famosa carta adonde Sido dice que no puede ir a visitarla porque tiene que ver florecer el cactus rosa.

La relación entre madre e hija es una relación tan cargada de sentido, de afecto, de desafecto, que siempre cualquier mirada ajena se impregna de esos contenidos.

–¿Por qué será que a Colette no se le da el status que tiene?

–Porque es muy femenina. Lo mismo que uno agarra a Hemingway y sabe que eso sólo lo pudo escribir un hombre. La Yourcenar, en cambio, tiene un estilo masculino "entre comillas". Hay autores que son más ambiguos. Esos detalles, las pequeñas cosas, el tiempo, la tierra, los animales en Colette: Hay algunos que no saben leer ese tipo de literatura.

–El muchachismo, como dice María Elena Walsh.

–A mí no me importa, me importa lo que tenemos que hacer nosotras. *De profesión maternal* surgió muy rápidamente y no puede decirse que tuviera una intención. Lo que yo quería era que hablaran *ellas*, siempre tan maltratadas en el teatro argentino. Porque creo que muchos autores tienen la imposibilidad de hablar desde un personaje femenino. Uno no se siente identificado con las mujeres que escriben los hombres. Me gusta mucho el teatro de Pavlovsky pero de ninguna manera me siento identificada con sus mujeres. En *Pablo*, por ejemplo, el personaje es siempre un reflejo de lo masculino. Lo mismo me pasa con Roberto Cossa, tengo una afinidad en otros aspectos pero no con sus personajes femeninos. Y esa imposibilidad de representar mujeres que no sean sisebutas o dragones viene ya desde que Gregorio de Laferrere escribió *Las de Barranco*. O desde *El amor de la estanciera*, adonde las damas son bobas y el padre es la razón y la sabiduría. Las mujeres son siempre superficiales, coquetas, interesadas por el dinero, menores. Salvo las piezas que se inspiran en personajes míticos como la *Antígona Vélez* de Leopoldo Marechal o en las obras anarquistas de González Pacheco.

–¿Eso sería propio del teatro?

–No lo creo. Es muy difícil reconocerse, por ejemplo, en las mujeres de Soriano, y no estoy diciendo que porque los autores tengan que hablar bien de ellas sino por la medianía taxativa de la visión. Porque si uno lee a Saramago uno se reconoce en las mujeres aunque tenga otra visión del mundo. No son ínfimas.

–¿Y en esa escena machista cómo entran las dramaturgas? Usted escribió en un artículo de *Página/12* que las mujeres en el teatro fingíamos hablar por nuestra cuenta sentadas en las rodillas del ventrílocuo.

–Y también que hubo ventrílocuos excepcionales como Ibsen que en *Casa de muñecas* le hizo dar a Nora un portazo a la sumisión. Pero era el portazo de una mujer manejada por un hombre que hablaba desde una tradición que le pertenecía. En cambio, las mujeres empezamos a escribir teatro desde una tradición que siempre nos hizo hablar pero en donde, en realidad, no hemos hablado. Por eso quizás las dramaturgas escriben tímidamente. Pero yo siempre soy cauta en hablar de *inhibición* porque incluso en la persona más libre uno no sabe si está actuando con el total de su libertad o con un pedacito. Además, hemos estado calladas tanto tiempo que nos queda mucho para explorar. Porque siempre hubo escritoras de teatro pero aisladas, consideradas como fenómenos. Incluso yo estoy bastante sola en mi generación. Creo que son las autoras nacidas en la década del sesenta y setenta las que forman la primera generación de dramaturgas –hoy hay algunas como Susana Gutiérrez Posse, Patricia Sangaro o Adriana Genta– y esto está muy unido a la sociedad. Pienso que el día en que las mujeres ganen más espacio social van a ganar más espacio teatral. Pero el asunto de cómo somos habladas debe quedar en nuestras manos●

D.G. ROS · FOTO DE TAPA: MARCOS ADANDIA

POR MONICA COLUNGA*



¿Qué es Corrientes?

Qué es Corrientes? Tal vez sólo un lugar en el mundo, pero con características muy singulares, tradición, ignorancia, gran influencia del pensamiento mágico; ello sin considerar los factores comunes, tales como pobreza estructural, desocupación y sueldos bajos. Si al cuadro descripto se le suma que la fuente de trabajo predominante es el empleo público, se concluye que esta sociedad es un caldo de cultivo para dictadores.

La prebenda, el regalo, la retribución por favores políticos fueron la moneda corriente. Las promesas, las ilusiones sonaban tan reales en los oídos de quienes jamás entenderían el pensamiento crítico; estaban obnubilados por la propaganda oficial. Diariamente radio, televisión y diarios transmitían el mensaje del mundo virtual color de rosa. Ganamos "por un 70 % de los votos" o "soy un instrumento de Dios" eran las frases recurrentes del actual intendente y ex gobernador Tato Romero Feris. ¿Vivíamos acaso en Berlín del '35? No, ésta era una reproducción un tanto más barata pero no menos prolífica en recursos mediáticos. En forma subterránea se daba otro proceso, los ciudadanos percibían las carencias propias de un Estado desfinanciado. Los hospitales públicos sin medicamentos, la obra social Ioscor sin cobertura, los salarios se atrasaban; pero las presiones, amenazas y persecuciones fueron minando los espíritus al punto que generaron la indignación de una comunidad que parecía adormecida. Lejos de provocar el desánimo y el control absoluto, el abuso de la publicidad oficial reveló la verdadera esencia de una estructura gubernativa corrupta. La historia no es como nos la pintan sino como la vivimos.

¿Cómo revertir un proceso con una estructura partidaria que ha obtenido una apoyatura electoral indiscutible? Fueron sin duda los sectores sociales quienes tomaron las calles marchando sistemáticamente los que obligaron a la fragmentada oposición político partidaria a reunir sus pedazos en pos de un cambio sustancial en el rumbo que habían tomado las cosas. Hay dos procesos en paralelo, el político y el social. Ambos confluyen curiosamente y se retroalimentan. El problema, por momentos, es que a raíz de la vorágine insuflada por la ansiedad fundada en la necesidad de obtener rápidas resoluciones, no se dio el crecimiento necesario en las organizaciones de base a fin de que las inquietudes se plantearan en forma ordenada. De igual modo, la actitud pacificadora y orientadora de la Iglesia ha servido de continente emotivo constante y escudo protector de los manifestantes actualmente apostados en la plaza 25 de Mayo como asimismo en medidas similares regadas en todo el interior de la provincia.

¿Cómo obtuvo Tato Romero Feris su hegemonía? El jefe político de las huestes del PANU no estuvo huérfano en su camino, contó sin dudas con la logística menemista. Apenas un dato que favorece esta idea es la existencia de una sociedad comercial entre el señor Bonetto, cuñado del ex gobernador Pedro Braillard Poccard, y el secretario general de la Presidencia Alberto Kohan, específicamente en la empresa Limpiolux que tiene a cargo la concesión de la limpieza de los edificios públicos. Esta empresa estuvo retirando expedientes del Ministerio de Hacienda y Finanzas, siendo rápidamente interceptada por los manifestantes de la plaza, quienes solicitaron la urgente intervención de la jueza Laura Varela. Los funcionarios del nuevismo instalaron la idea de la política como negocio; ser funcionario y tener un buen standard de vida se asimilan. Su propio líder ostenta un patrimonio inestimable.

¿Cuál es el rol de un periodista independiente en Corrientes? Se diría que no tiene espacio, está de más. Si desea transmitir los hechos de la realidad está cavando la fosa de la frustración. Así fue al menos durante el apogeo del régimen en cuestión, pero aún intentan instalar el temor y la desazón con amenazas y atentados sistemáticos. He conocido durante este tiempo amenazas, presiones, atentados, he sido censurada en radios de FM, AM y televisión. Me han calumniado en el programa del conocido Natalio Aides. Actualmente soy directora asociada de una emisora de Frecuencia Modulada que estuvo interferida desde un edificio oficial –Hogar Escuela- con equipos que según declaraciones del personal de mantenimiento pertenecían al Ministerio de Salud Pública. Fue necesario que tomara intervención la justicia federal para que cesara el hecho.

La labor de un periodista es transmitir sucesos de la realidad. Eso es lo que quisiéramos, pero en momentos críticos no es suficiente la crónica, se vuelve imperioso formar, opinar, denunciar, estimular los espacios de participación y organización comunitaria; brindar un continente a través de la comunicación. ¿Es esa la labor de un periodista? Muchas veces me vi al espejo preguntándome lo mismo y hoy tengo la convicción de que en una sociedad al borde del desquicio, minada por el desánimo, fragmentada y atemorizada no quedaba alternativa (de pretender autenticidad), elegí el compromiso, aun a costa de la seguridad personal. Está de por medio el devenir de una comunidad.

** Periodista de radio FM Libre. Sufrió un atentado la semana pasada.*

RAMOS GENERALES

al fin

Todo parece indicar que las mujeres de Kuwait podrán tener acceso a la participación política desde el año 2003. O al menos eso auguraron los resultados de las elecciones legislativas del fin de semana pasado, que dieron como ganadores a los sectores islámicos más liberales. Los flamantes representantes conformarán el nuevo Parlamento, el mismo que debe decidir la viabilidad o no del decreto del emir Yaber al Ahmad al Sabah que instaura el voto femenino –y, por lo tanto, la posibilidad de ser elegidas para funciones legislativas– a partir de ese año. Los 20 puestos obtenidos por los ortodoxos no alcanzan para bloquear la iniciativa.



DIFERENCIAS

De acuerdo con una encuesta publicada por el diario *El País*, de Montevideo, cuatro de cada cien uruguayas que trabajan o trabajaron en lugares mixtos han sufrido acoso sexual en ese ámbito. Entre las menores de 30 años, la tendencia se incrementa en un 8 por ciento. Por otra parte, 9 de cada 100 supo alguna vez que una de sus compañeras sufría acoso. Hay más: una encuesta de hogares del Instituto Nacional de Estadística del gobierno arrojó que, en Uruguay, el sueldo promedio de las mujeres es un 40 por ciento inferior al de los hombres. Como si estos datos no alcanzaran a conformar la idea, es posible agregar que, a pesar de ser prácticamente la mitad de la fuerza de trabajo en ese país, las mujeres no cuentan con esa misma proporción de representación en los ámbitos de decisión sindical.

CARTA CERTIFICADA

"¿Cómo puede una Iglesia, que sostiene que la vida es un valor fundamental, permanecer indiferente a las muertes de miles de mujeres en el mundo, muchas de las cuales dejan niños huérfanos?", plantea –y no precisamente por elegancia retórica– una carta enviada a la Santa Sede por iniciativa de alrededor de 50 ONG de mujeres latinoamericanas –y a la que se plegaron más de 80 ONG africanas–. La demanda se efectuó horas antes de que la Asamblea General de la ONU clausurara, el pasado viernes, una sesión especial dedicada a la población mundial. En ese marco, el objetivo del reclamo no era otro que instar a una apertura del diálogo sobre la anticoncepción y el aborto, claramente necesario a la luz de las cifras: en un año, 600.000 mujeres mueren por abortos realizados en malas condiciones sanitarias. La mitad de ellas deben someterse a abortos clandestinos.



LIBRERIA

Básico



A 50 años de que Simone de Beauvoir irrumpiera con uno de los textos más poderosos del siglo, Editorial Sudamericana decidió honrar el aniversario de *El segundo sexo* realizando su reedición. Esta vez, el básico del movimiento feminista de la segunda mitad del siglo XX puede conseguirse en un solo tomo, prologado por un pequeño ensayo en el que María Moreno repasa la influencia de Simone en nuestras tierras.

EL DETALLE

Cartas al maestro



"He esperado largo tiempo, maestro, pero aún puedo esperar... esperar que mis cabellos castaños se tornen grises, y que tú tengas un bastón. Sería un consuelo para siempre... contemplar tu rostro, mientras que tú contemplas el mío, y entonces yo podría jugar en el bosque hasta el atardecer, hasta que tú me llevaras donde el rayo del sol no podría encontrarnos, donde los seres verdaderos no dejen de llegar, hasta que la ciudad esté completa." Fragmento de *Cartas al maestro, al amigo, al preceptor, al amante*, una antología de las relaciones epistolares de Emily Dickinson recientemente aparecido en Francia.

SEÑORAS Y SEÑORAS

Diputada musulmana



"Estoy orgullosa. Me siento investida de una gran responsabilidad. No voy a decepcionar a nadie. Me meteré en los grandes temas de mi trabajo, lucharé en el terreno para lograr la igualdad y la obtención de mejores oportunidades para las mujeres, especialmente para las israelíes árabes." Quien habla es, nada más ni nada menos, Housniya Jabara, la mujer que llevó sus 41 años a un lugar seguro en la historia al convertirse en la primera musulmana elegida para ocupar una banca en el Parlamento de Israel. Perteneciente a una familia numerosa –tiene seis hermanos y seis hermanas–, Housniya fue la única en alcanzar estudios universitarios, y jamás había pasado por su mente incursionar en política, pero sus padres -ambos granjeros– la alentaron para hacerlo.



AVANTI

ESPECTACULOS

PELIRROJA

POR MOIRA SOTO

El pelo rojo fue desde siempre un recurso que usó la industria del espectáculo para simbolizar en las mujeres cierto aire de indomables y encendidas. Ahora las pelirrojas, casi nunca de verdad, vuelven a las pantallas y a las calles.

En una amplia gama, que va del luminoso rubí al violeta berenjena, el rojo se les ha subido a la cabeza a muchísimas mujeres en lo que va de la década. Pelirrojas aparentes circulan por las ciudades contentas de pertenecer por un tiempo y mediante artilugios a esa especie, en estas latitudes rara cuando es genuina. Sobre todo, las pelirrojas incendian la pantalla del televisor: conductoras, protagonistas de novelas exitosas, figuras que concurren a distintos programas, suelen ser morochas o castañas que recurrieron a tinturas o matizadores, espumas colorantes o mousses de efecto fugaz, hierbas o incluso –las de pelo claro y ahorrativas– simple papel crêpe, colorado o fucsia, hervido (se usa el líquido concentrado de la curiosa infusión).

Color de la sangre, de las amapolas, de los tomates: así definen algunos diccionarios el rojo puro que, según la mezcla con otros tintes, se puede convertir en púrpura, carmesí, punzó, ladrillo, morado... Primero en el espectro solar y a la izquierda del político, el rojo, según el pintor Kandinsky, "atrae y excita como la llama que se contempla con avidez, provoca vibraciones anímicas parecidas a las del fuego". Este color que ahora invade góndolas de supermercados y estantes de perfumerías, bajo nombres como Rojo TV o Beaujolais, se dice que es el primero que ven los bebés. Será por esto que los caballeros, aunque se encandilen con las rubias y se casen con las morenas, mueren por las pelirrojas, preferiblemente de verdad. De todos modos, las otras, las fingidas, saben muy bien que el cabello colorado es un señuelo casi irresistible, aunque no vaya acompañado de la fina tez blanca tachonada de pecas beige–rosadas de las chicas judías que provienen de Europa Central o de las que llevan sangre irlandesa o inglesa.

"No cualquiera se puede permitir ser pelirroja artificial, y en el caso de intentarlo, hay que elegir con sumo cuidado el tono, que deberá combinar con la piel y con los rasgos", dictamina Ricardo Fasán, peinador de cine y teatro, y actor. "Hay actrices cuyas facciones se han endurecido por causa de una mala elección, otras directamente parecen pájaros carpinteros, versión Pájaro Loco... Del Burdeos al Bambi, hay que dar el tono justo. Y aparte, no exagerar con el peinado, porque los rojos ya son de por sí muy ornamentales, muy lujosos. Y hay que saber disponer de una cabellera colorada: para mí, el paradigma es Milva, a la que vimos el anteaño en el Festival Internacional de Teatro, cuyo pelo cumple con creces funciones decorativas y dramáticas."

GLAMOUR REAL O VIRTUAL

"Los hombres en mis manos son juguetes", decía Rita Hayworth desde los avisos de *Gilda*, atizando el mito sexual de las pelirrojas. Empero, ese film es en blanco y negro, y la estrella, morena de origen hispánico, había sido convenientemente depilada (para agrandar su frente) y teñida de colorado en el departamento de peluquería del estudio. Ciertamente, Rita se identificó con su nueva condición y exhibió su fantástica cascada ígnea en el glorioso technicolor de *Las modelos, Sangre y arena, Salomé*... No fue la primera colorada de Hollywood, por supuesto: ya en el cine mudo, la promoción de Clara Bow, la picante Chica It, se basó en su melenita escarlata. Y en 1932, la platinadísima Jean Harlow oscureció su pelo para hacer –siempre en blanco y negro– el film *La pelirroja*, historia de una trepadora desinhibida que escandalizó a las ligas de decencia. El guión era de Anita Loos, famosa por encumbrar a las rubias y hacer correr torrentes de agua oxigenada en los Estados Unidos.

Susan Sarandon, Julia Roberts, René Russo, Kate Winslet, Julianne Moore, Judy Davis pueden dar fe de que Hollywood sigue manteniendo interés por las pelirrojas, aunque ya no haya pelambres de incandescente glamour, con vida propia, como las de Rhonda Fleming, Arlene Dahl, Susan Hayward, Lauren Bacall (de quien dijo otra colorada, la gran Katharine Hepburn, que tenía "una melena fabulosamente roja, bella lacia y bella rizada"). En esa época, no todas las bermejas eran símbolos sexuales: las hubo vecinitas de al lado pizpiretas pero no fatales, como June Allyson; comediantes con chispa cual Lucille Ball; señoras que se consumían bajo su pálida piel estilo Deborah Kerr. Y desde luego, también hubo una pelirroja ciento por ciento, casi institucional, favorita de John Ford (ver, por caso, *El hombre quieto*) de apelativo Maureen O'Hara. Así como existen rojos de origen mineral, y otros originados en vegetales y animales, se podría decir que en el cine –y en la vida, que suele ser su









reflejo– están las pelirrojas orgánicas modelo la mencionada O'Hara, y minerales, tipo la francesa Isabelle Huppert o la exquisita inglesa Tilda Swinton.

En el dibujo animado y la historieta se pueden mencionar rápidamente un par de coloradas-coloradas: Ariel, La Sirenita algo díscola de Disney, y Mary Jane, la actual novia de Spiderman. Otra que descuella entre las múltiples pelirrojas dibujadas es la chica básica de Tex Avery, colorada mimética que tanto hace una Caperucita avivada como una imbatible cowgirl.

Las chicas digitales no se quedan atrás: Lara Croft, una dura curvilínea castaño rojiza y Fujisake Shiori, ídola virtual de simuladores de romance, de pelo herrumbrado, dicen presente desde videojuegos. Dentro de la serie de muñecas de cabello carmesí, merece una mención de honor la norteamericana Gene, inspirada en las rutilantes estrella de los 40 y 50. Y si se trata de rescatar a una heroína literaria, quedémonos con la adorable Anne, la de *Tejados Verdes*, de Lucy Montgomery, y sus secuelas (colección editada por Emecé, siempre en cartel) que tuvo su miniserie: "Anne de la pradera", con Meg Follows, que nos hace empapar los pañuelos cada vez que se pasa por TV. Apenas adolescente, Anne vive su pelo zanahoria como una desdicha y hasta intenta teñirse de otro color, hasta que un distinguido artista elogia vivamente ese "espléndido cabello de Tiziano..."

MITO Y MISTERIO

Ruth Fischerman, vestuarista de cine (vistió las pelis de Pol-Ka y últimamente, *Ojos que no ven*, de Beda Docampo Feijóo) disfruta ahora de las gratificaciones que le procura su condición de pelirroja total. No siempre fue así, sin embargo: "Cuando era chica, el tema de la pelirrojez lo sufrí un poco porque me sentía distinta. Imaginate, altísima, de piel muy clara, flaca, me tuve que bancar que los chicos me llamaran fideo con tuco. Ya en la adolescencia, empecé a apreciar mi color. En realidad se volvió algo muy interesante: de rara pasé a ser exclusiva... Además, nací bajo el signo de Escorpio, lo que acentúa mi alma de pelirroja". Con el tiempo, la melena de Ruth viró al rubio con reflejos rojizos, pero su piel pecosa permanece translúcida "y me sigo poniendo colorada con facilidad, lo cual a los 34 puede ser muy incómodo", dice ella disculpándose por la redundancia. Frente a la invasión de pseudo pelirrojas, Fischerman, la auténtica, se ríe traviesamente: "Me la re creo. No hay imitación que te convierta en verdadera. La pelirrojez no está sólo en el cabello y en la piel, está en el temperamento. Me da como una pequeña, leve sensación de superioridad: jamás lo lograrán, pienso con humor". En su profesión, Ruth Fischerman opina que es un color jugado: "Si ponés rojo, no hay tu tía. En *Alma mía*, en vez del obvio azul y amarillo que todos esperaban porque transcurría en la Boca, puse mucho rojo furioso".

"Nunca me puse a pensar sobre la importancia de las pelirrojas", se divierte el escritor Nicolás Casullo. "Tengo poca experiencia: conocí dos o tres, con mucha personalidad... Las famosas coloradas: el mito porteño las declara bravas, duras, insumisas, fogosas, pecosas... Quizás, en mi caso el mito esté influido por la novelística policial de la colección Rastros, donde las pelirrojas era, siempre señal de peligro, podía ser muy duro pero también muy placentero provocarlas". Cuando los muchachos están discurriendo en torno de una mesa del bar y entra una pelirroja auténtica, "seguro que hay un comentario en dirección al mito: que son sexualmente fuertes, algo altaneras. Deseables y codiciables. Hay un misterio, un campo imprevisible alrededor de las pelirrojas. Son bravas, te digo", concluye el señor intelectual que sabía poco de chicas de pelos llameantes.

Susan Sarandon, Julia Roberts, Renee Russo, Kate Winslet, Julianne Moore, Judy Davis pueden dar fe de que Hollywood sigue manteniendo interés por las pelirrojas, aunque ya no haya pelambres de incandescente glamour, con vida propia, como las de Rhonda Fleming, Arlene Dahl, Susan Hayward, Lauren Bacall.

Antes de llegar al colorín, colorada esta nota está terminada, quedaría por dilucidar un interrogante: ¿Cambian las chicas cuando se vuelven rojillas por un tiempo? Según cuenta el periodista y gourmet Marcelo Panozzo, una vez que se fue de viaje con una mano de rojo Borgoña en los pelos, al regresar se topó con la chica de su vida, Laura (castaña de ojos claros) teñida del mismo color que él: "Durante su etapa de pelirroja oscura, ella no cambió ostensiblemente, pero debo reconocer que el suyo fue un lindo gesto de solidaridad..."

POR VICTORIA LESCANO

MODA

AVENTURAS textiles

La nueva rareza son las telas tecnológicas con nombres cercanos a la familia de los antibióticos y fórmulas a prueba de estafilococos, klebsiella pneumonia o salmonella enteritidis, hasta el momento aplicadas a medias, zapatillas, ropa interior, toallas y sábanas. También las de combinaciones antiestáticas para alfombras, el elastrocromo –una fusión de helio sobre poliamida que refleja el entorno como un espejo– y otras invenciones capaces de mezclar la estética con la salud y la seguridad.

En 1951 la película *El hombre del traje blanco*, historia del creador de una textura que nunca se ensuciaba ni se gastaba, vaticinó la cibernética en los desarrollos textiles. En ella Alec Guinness es víctima de persecuciones e intentos de boicots y el guionista Roger McDougall se inspiró en la fiebre de los sintéticos que revolucionaron la moda de esa década. Otro traje, el que Kyle Mc Lachlan usó en *Duna*, adelantó los postulados básicos de *Coolmax*, las telas que, imitando el funcionamiento de los tubos capilares de los árboles, absorben la transpiración y recubren las camisetas de rugbiers y otros deportes que requieren destreza de gladiadores.

Así como las cruzadas espaciales de los sesenta estimularon el desarrollo de fibras de uso industrial que, reinterpretados por laboratorios textiles en los noventa, adoptaron usos disparatados como microencapsulados de antipolilla para prendas de punto, de cera depilatoria en medias y voiles, gabardinas o poplines con factor de protección 30 para repeler los rayos ultravioletas, la cruzada ecologista desató el furor de los abrigos tejidos con hilados de botellas de plástico recicladas.

La nueva rareza son las telas tecnológicas con nombres cercanos a la familia de los antibióticos y fórmulas a prueba de estafilococos, klebsiella pneumonia o salmonella enteritidis hasta el momento aplicadas a medias, zapatillas, ropa interior, toallas y sábanas, que, aunque no deben confundirse con armaduras para proteger de epidemias virales, representan buenas noticias para los asmáticos y alérgicos por su talento para controlar los ácaros. "No se trata de la erradicación completa de las bacterias u hongos sino del control de la población, algo que los griegos hacían clavando paneles de cobre en el fondo de sus barcas. Las bacterias desempeñan un papel fundamental en el ecosistema y un mundo sin ellas sería estéril, inhóspito y hasta letal para el hombre". De esta manera David Service, director del proyecto Amicor, el nombre de una variedad de estas telas, fundamenta la esencia de su investigación desarrollada junto a investigadores de la Nottingham Trent University y el departamento de Entomología de Cambridge. Acto seguido, el científico aporta datos que aterrarían al personaje maniático de Jack Nicholson en *Mejor... imposible* y todos los que, escudados en las bajas defensas, viajan en subterráneo y van a fiestas maquillados con barbijos. "En la piel limpia hay entre 100 y 1000 microbios por cm2, se reproducen cada veinte minutos por partición en dos –1, 2, 4, 8, 16–, de manera tal que en el transcurso de ocho horas una simple bacteria puede generar 1,6 millones de descendientes".

En la Argentina, una de las primeras aplicaciones de tejidos con fibras antimicrobianas selladas por Dupont es una línea de saleas para incontinencia en versión de una plaza. Desde un salón de reuniones a go-go que incluye una barra con botellas de whisky con que suelen estimular a los clientes mayoristas que asisten a los desfiles de la línea de trajes de baño Ancase, el empresario Gerardo Auebarch describe las ventajas de su invento que ya causa conmoción en geriátricos, salas de terapia intensiva y los adultos que deben usar pañales.

"Tiene tres capas; la superior combina



MODA

AVENTURAS textiles

POR VICTORIA LESCANO

La nueva rareza son las telas tecnológicas con nombres cercanos a la familia de los antibióticos y fórmulas a prueba de estafilococos, klebsiella pneumonia o salmonella enteritidis, hasta el momento aplicadas a medias, zapatillas, ropa interior, toallas y sábanas. También las de combinaciones antiestáticas para alfombras, el elastrocromo –una fusión de helio sobre poliamida que refleja el entorno como un espejo– y otras invenciones capaces de mezclar la estética con la salud y la seguridad.

En 1951 la película *El hombre del traje blanco*, historia del creador de una textura que nunca se ensuciaba ni se gastaba, vaticinó la cibernética en los desarrollos textiles. En ella Alec Guinness es víctima de persecuciones e intentos de boicots y el guionista Roger McDougall se inspiró en la fiebre de los sintéticos que revolucionaron la moda de esa década. Otro traje, el que Kyle Mc Lachlan usó en *Duna*, adelantó los postulados básicos de *Coolmax*, las telas que, imitando el funcionamiento de los tubos capilares de los árboles, absorben la transpiración y recubren las camisetas de rugbiers y otros deportes que requieren destreza de gladiadores.

Así como las cruzadas espaciales de los sesenta estimularon el desarrollo de fibras de uso industrial que, reinterpretados por laboratorios textiles en los noventa, adoptaron usos disparatados como microencapsulados de antipolilla para prendas de punto, de cera depilatoria en medias y voiles, gabardinas o poplines con factor de protección 30 para repeler los rayos ultravioletas, la cruzada ecologista desató el furor de los abrigos tejidos con hilados de botellas de plástico recicladas.

La nueva rareza son las telas tecnológicas con nombres cercanos a la familia de los antibióticos y fórmulas a prueba de estafilococos, klebsiella pneumonia o salmonella enteritidis hasta el momento aplicadas a medias, zapatillas, ropa interior, toallas y sábanas, que, aunque no deben confundirse con armaduras para proteger de epidemias virales, representan buenas noticias para los asmáticos y alérgicos por su talento para controlar los ácaros. "No se trata de la erradicación completa de las bacterias u hongos sino del control de la población, algo que los griegos hacían clavando paneles de cobre en el fondo de sus barcas. Las bacterias desempeñan un papel fundamental en el ecosistema y un mundo sin ellas sería estéril, inhóspito y hasta letal para el hombre". De esta manera David Service, director del proyecto Amicor, el nombre de una variedad de estas telas, fundamenta la esencia de su investigación desarrollada junto a investigadores de la Nottingham Trent University y el departamento de Entomología de Cambridge. Acto seguido, el científico aporta datos que aterrarían al personaje maniático de Jack Nicholson en *Mejor... imposible* y todos los que, escudados en las bajas defensas, viajan en subterráneo y van a fiestas maquillados con barbijos. "En la piel limpia hay entre 100 y 1000 microbios por cm2, se reproducen cada veinte minutos por partición en dos –1, 2, 4, 8, 16–, de manera tal que en el transcurso de ocho horas una simple bacteria puede generar 1,6 millones de descendientes".

En la Argentina, una de las primeras aplicaciones de tejidos con fibras antimicrobianas selladas por Dupont es una línea de saleas para incontinencia en versión de una plaza. Desde un salón de reuniones a go-go que incluye una barra con botellas de whisky con que suelen estimular a los clientes mayoristas que asisten a los desfiles de la línea de trajes de baño Ancase, el empresario Gerardo Auebarch describe las ventajas de su invento que ya causa conmoción en geriátricos, salas de terapia intensiva y los adultos que deben usar pañales.

"Tiene tres capas; la superior combina un tejido de fibras hidrofóbicas antimicrobianas que mantiene la piel seca, la intermedia con gran capacidad de absorción permite dispersar los fluidos y contiene una fibra antimicrobiana muy eficaz contra las bacterias que producen amoníaco; la inferior actúa como barrera total". De esta manera Auerbach enumera las bondades de su invento que pronto va a estar a la venta en farmacias y por pedido de los dueños de un frigorífico planea aplicarlo en una línea de uniformes de trabajo.

"Cada año se descubren quinientos bactericidas nuevos tan revolucionarios como en su momento lo fue el fenol 14, el apio, el perejil o el mentol, que antiguamente se usaban como antibacterianos. Una mala elección con la piel humana puede traer consecuencias trágicas, como cuando hace años una empresa de pañales local inventó un método desinfectante con mercurio que provocó la muerte de un bebé por depósitos de mercurio en la sangre. La vida útil de la barrera antibacteriana termina cuando se rompe la prenda, alrededor de los 300 lavados", cuentan los químicos Juan Spector y Jorge Berger, de la Asociación de Químicos y Coloristas Textiles. En los laboratorios de sus empresas desarrollan fórmulas retardadoras de llamas y antiestáticas para alfombras para prevenir siniestros por acumulación de voltios.

Desde comienzos de los noventa, la sucursal de la firma especializada en ropa para deportes Patagonia vende, en su local de la calle Alvear, una línea de ropa interior con tejidos de Capilene, una fibra sintética que absorbe la transpiración y contiene sustancias antimicrobios. De boxers a corpiños balconette en colores azul, grises y blancos, ya son de uso corriente en navegantes solitarios y participantes de regatas exóticas que los mantienen lejos de las bondades del baño caliente por semanas.

Teo Ginkoff, un diseñador graduado en Indumentaria de la Universidad de Buenos Aires, patentó el elastocromo, una fusión de helio sobre poliamida que simula un espejo con la capacidad de mutar de color de acuerdo con la superficie que refleje y que desarrolló junto con el químico Alejandro Antiche. Fue finalista del certamen "Jóvenes Creadores de Moda 1998" y hasta el momento lo aplica a una línea de microbikinis que ingresó en los roperos de modelos locales y la chica Wonderbra Eva Herzigova. El resume sus ventajas en "telas con las que cualquiera puede darse el gusto de llevar el pasto o el cielo sobre su cuerpo". Su base de operaciones es una fábrica de repuestos para autos de Ciudad Jardín y para juntar dinero para su investigación suele limpiar las piletas de los vecinos.

ULTIMO GRITO

Cuando en 1995 Olivier Lapidus se alzó con el Dedal de Oro del Sindicato de la Alta Costura Parisina por una colección de seda natural de Lyon simulando lana, cuero, piel o cashemere se oficializó la competencia de telas cuanto más raras mejor. Ahora en Londres los músicos devenidos en diseñadores de "Vexed Generation", famosos por analizar el intelecto de sus clientes vía Internet –obligan a escribir manifiestos y si les gusta les venden o no–, patentaron un dénim con teflón antimanchas y una variedad de algodón con sensores aptos para transformarse de acuerdo con los cambios climáticos.

La asceta Jil Sander hizo sus codiciados trajes sastres y chaquetas blancas para el ocio de las ejecutivas en tela de zapatillas Nike. Siguiendo con la audacia al tiempo de elegir materiales Donatella Versace mostró trajes de alta costura de madera de balsa y vidrio veneciano, mientras que John Galliano se atrevió a mezclar celofán con seda en un vestido de novia para Christian Dior. En un reciente desfile en el Correo Argentino, la colección verano 2000 de Versace incluyó vestidos de glomesh, una tela de apariencia metálica y de uso habitual en monederos de lujo, con el valor agregado de bordados, telas lujosas deliberadamente destrozadas y vestidos de símil rafia.

Las telas tecnológicas como complemento del puro cashemere son común denominador de las colecciones de Vitamina y Chocolate. La primera incluye un hilado peruano que imita el algodón egipcio y cuyo creador, considerado un héroe nacional, tiene varios monumentos en su honor en plazas de Lima.

Los tapaditos de Chocolate tienen aditivos de teflón, una superficie antimancha que aunque por el momento siguen incluyendo la recomendación "Only Dry Cleaning" podría terminar con las tintorerías. Hay quienes sostienen que las telas high tech son un verdadero bluff equivalente a la tela milagrosa anunciada por Elsa Schiaparelli en pleno surrealismo y que desencadenó que un traje, propiedad de la editora de *Vogue*, Diana Vreeland, volviera de la tintorería convertido en polvo rosa.

La historia de los avances textiles es rica en episodios vinculados con catástrofes. Cuando en 1885 el conde Hilaire de Chardonnet dio con una mezcla de alcohol y éter de nitrato de celulosa que le permitió patentar la seda artificial estuvo a punto de volar la fábrica.

Circa 1820 el inventor de los primeros abrigos a prueba de agua, Charles Macintosh tuvo que unirse a un contrincante para no quedar en la bancarrota. La fusión de dos capas de goma procesada con nafta que él aplicaba a los Macs largos hasta los tobillos eran rechazados por los usuarios por conservar el olor a goma.

La vida de Titus Salt, un obrero devenido en noble, podría inspirar una novela decimonónica. Creó una máquina cardadora que le permitió obtener un tejido peinado con alpaca de Sudamérica, la demanda fue tal que tuvo que construir cuatro fábricas. A los 48 años se inventó su propia Xanadu, una ciudad en torno de una enorme fábrica con conceptos revolucionarios en la defensa de los trabajadores: tenía mucho aire y luz, planificó el ocio, la salud, la educación, la vejez y la religión, y la reina Victoria tuvo que nombrarlo barón.

El tweed, bautizado en honor al río que separa Escocia de Inglaterra y que, por la pureza de sus aguas, fue el preferido de los tejedores de la Edad Media para lavar la lana, nació de una mezcla de hilos grises y negros con otros teñidos con pócimas de turba y líquenes. Textura aristocrática por excelencia mientras los reyes tenían derecho a ejemplares con seis colores, los plebeyos eran condenados a la monocromía, hasta que Sherlock Holmes y Pheas Fogg contribuyeron a popularizarlo.

Se anuncian telas con hendiduras en la superficie para garantizar velocidad en los deportes. La asignatura pendiente de la industria textil es la tela que Hans Christian Andersen soñó en *El traje nuevo del emperador*. Esa con la que dos falsos tejedores y, a cambio de una fortuna en oro y seda, le prometieron al mayor *fashion victim* de la literatura, "una tela para distinguir a los indignos de los cargos que desempeñan y distinguir los listos de los tontos"●



n tejido de fibras hidrofóbicas antimicro-ianas que mantiene la piel seca, la inter-nedia con gran capacidad de absorción ermite dispersar los fluidos y contiene na fibra antimicrobiana muy eficaz con-ra las bacterias que producen amoníaco; inferior actúa como barrera total". De sta manera Auerbach enumera las bonda-es de su invento que pronto va a estar a venta en farmacias y por pedido de los ueños de un frigorífico planea aplicarlo n una línea de uniformes de trabajo.

"Cada año se descubren quinientos bac-ericidas nuevos tan revolucionarios como n su momento lo fue el fenol 14, el apio, l perejil o el mentol, que antiguamente se saban como antibacterianos. Una mala lección con la piel humana puede traer onsecuencias trágicas, como cuando hace ños una empresa de pañales local inventó n método desinfectante con mercurio ue provocó la muerte de un bebé por de-ósitos de mercurio en la sangre. La vida til de la barrera antibacteriana termina uando se rompe la prenda, alrededor de os 300 lavados", cuentan los químicos uan Spector y Jorge Berger, de la Asocia-ión de Químicos y Coloristas Textiles. En os laboratorios de sus empresas desarro-an fórmulas retardadoras de llamas y an-iestáticas para alfombras para prevenir si-iestros por acumulación de voltios.

Desde comienzos de los noventa, la su-ursal de la firma especializada en ropa pa-a deportes Patagonia vende, en su local de a calle Alvear, una línea de ropa interior on tejidos de Capilene, una fibra sintética ue absorbe la transpiración y contiene ustancias antimicrobios. De boxers a cor-iños balconette en colores azul, grises y lancos, ya son de uso corriente en nave-antes solitarios y participantes de regatas exóticas que los mantienen lejos de las bondades del baño caliente por semanas.

Teo Ginkoff, un diseñador graduado en Indumentaria de la Universidad de Buenos Aires, patentó el elastocromo, una fusión de helio sobre poliamida que simula un espejo con la capacidad de mutar de color de acuerdo con la superficie que refleje y que desarrolló junto con el químico Alejandro Antiche. Fue finalista del certamen "Jóvenes Creadores de Moda 1998" y hasta el momento lo aplica a una línea de microbikinis que ingresó en los roperos de modelos locales y la chica Wonderbra Eva Herzigova. El resume sus ventajas en "telas con las que cualquiera puede darse el gusto de llevar el pasto o el cielo sobre su cuerpo". Su base de operaciones es una fábrica de repuestos para autos de Ciudad Jardín y para juntar dinero para su investigación suele limpiar las piletas de los vecinos.

ULTIMO GRITO

Cuando en 1995 Olivier Lapidus se alzó con el Dedal de Oro del Sindicato de la Alta Costura Parisina por una colección de seda natural de Lyon simulando lana, cuero, piel o cashemere se oficializó la competencia de telas cuanto más raras mejor. Ahora en Londres los músicos devenidos en diseñadores de "Vexed Generation", famosos por analizar el intelecto de sus clientes vía Internet –obligan a escribir manifiestos y si les gusta les venden o no–, patentaron un dénim con teflón antimanchas y una variedad de algodón con sensores aptos para transformarse de acuerdo con los cambios climáticos.

La asceta Jil Sander hizo sus codiciados trajes sastres y chaquetas blancas para el ocio de las ejecutivas en tela de zapatillas Nike. Siguiendo con la audacia al tiempo de elegir materiales Donatella Versace mostró trajes de alta costura de madera de balsa y vidrio veneciano, mientras que John Galliano se atrevió a mezclar celofán con seda en un vestido de novia para Christian Dior. En un reciente desfile en el Correo Argentino, la colección verano 2000 de Versace incluyó vestidos de glomesh, una tela de apariencia metálica y de uso habitual en monederos de lujo, con el valor agregado de bordados, telas lujosas deliberadamente destrozadas y vestidos de símil rafia.

Las telas tecnológicas como complemento del puro cashemere son común denominador de las colecciones de Vitamina y Chocolate. La primera incluye un hilado peruano que imita el algodón egipcio y cuyo creador, considerado un héroe nacional, tiene varios monumentos en su honor en plazas de Lima.

Los tapaditos de Chocolate tienen aditivos de teflón, una superficie antimancha que aunque por el momento siguen incluyendo la recomendación "Only Dry Cleaning" podría terminar con las tintorerías. Hay quienes sostienen que las telas high tech son un verdadero bluff equivalente a la tela milagrosa anunciada por Elsa Schiaparelli en pleno surrealismo y que desencadenó que un traje, propiedad de la editora de *Vogue*, Diana Vreeland, volviera de la tintorería convertido en polvo rosa.

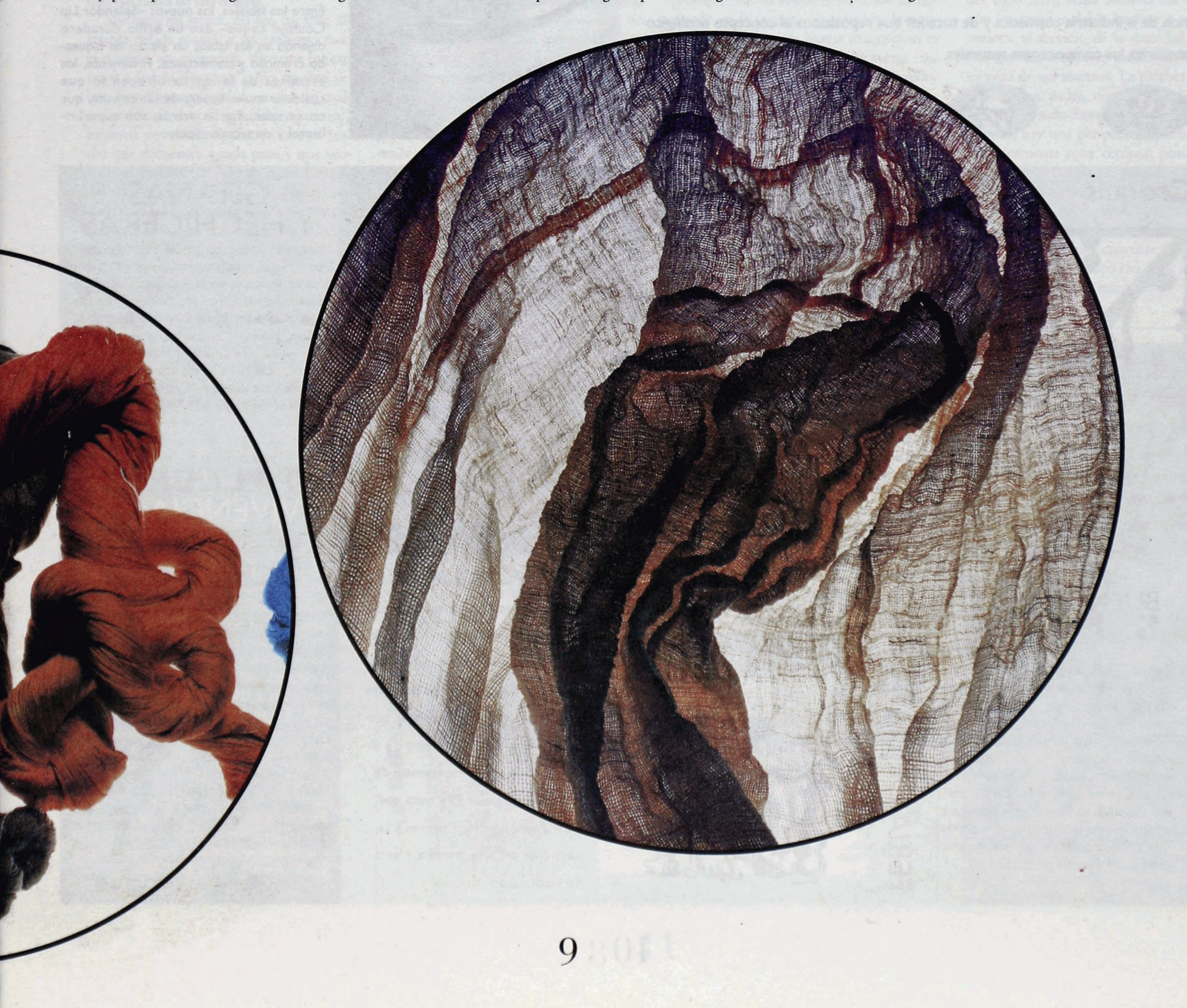
La historia de los avances textiles es rica en episodios vinculados con catástrofes. Cuando en 1885 el conde Hilaire de Chardonnet dio con una mezcla de alcohol y éter de nitrato de celulosa que le permitió patentar la seda artificial estuvo a punto de volar la fábrica.

Circa 1820 el inventor de los primeros abrigos a prueba de agua, Charles Macintosh tuvo que unirse a un contrincante para no quedar en la bancarrota. La fusión de dos capas de goma procesada con nafta que él aplicaba a los Macs largos hasta los tobillos eran rechazados por los usuarios por conservar el olor a goma.

La vida de Titus Salt, un obrero devenido en noble, podría inspirar una novela decimonónica. Creó una máquina cardadora que le permitió obtener un tejido peinado con alpaca de Sudamérica, la demanda fue tal que tuvo que construir cuatro fábricas. A los 48 años se inventó su propia Xanadu, una ciudad en torno de una enorme fábrica con conceptos revolucionarios en la defensa de los trabajadores: tenía mucho aire y luz, planificó el ocio, la salud, la educación, la vejez y la religión, y la reina Victoria tuvo que nombrarlo barón.

El tweed, bautizado en honor al río que separa Escocia de Inglaterra y que, por la pureza de sus aguas, fue el preferido de los tejedores de la Edad Media para lavar la lana, nació de una mezcla de hilos grises y negros con otros teñidos con pócimas de turba y líquenes. Textura aristocrática por excelencia mientras los reyes tenían derecho a ejemplares con seis colores, los plebeyos eran condenados a la monocromía, hasta que Sherlock Holmes y Pheas Fogg contribuyeron a popularizarlo.

Se anuncian telas con hendiduras en la superficie para garantizar velocidad en los deportes. La asignatura pendiente de la industria textil es la tela que Hans Christian Andersen soñó en *El traje nuevo del emperador*. Esa con la que dos falsos tejedores y, a cambio de una fortuna en oro y seda, le prometieron al mayor *fashion victim* de la literatura, "una tela para distinguir a los indignos de los cargos que desempeñan y distinguir los listos de los tontos"●





Labios

Dentro de la línea de sticks labiales de Labello, y ya cerca de las vacaciones de invierno que algunos afortunados pasan en la nieve, Nivea lanza Labello Med para labios sensibles, agrietados, ásperos o dañados por el clima. El stick tiene, además de su factor de protección solar 4, propiedades hidratantes y contiene Panthenol, que alivia la irritación.





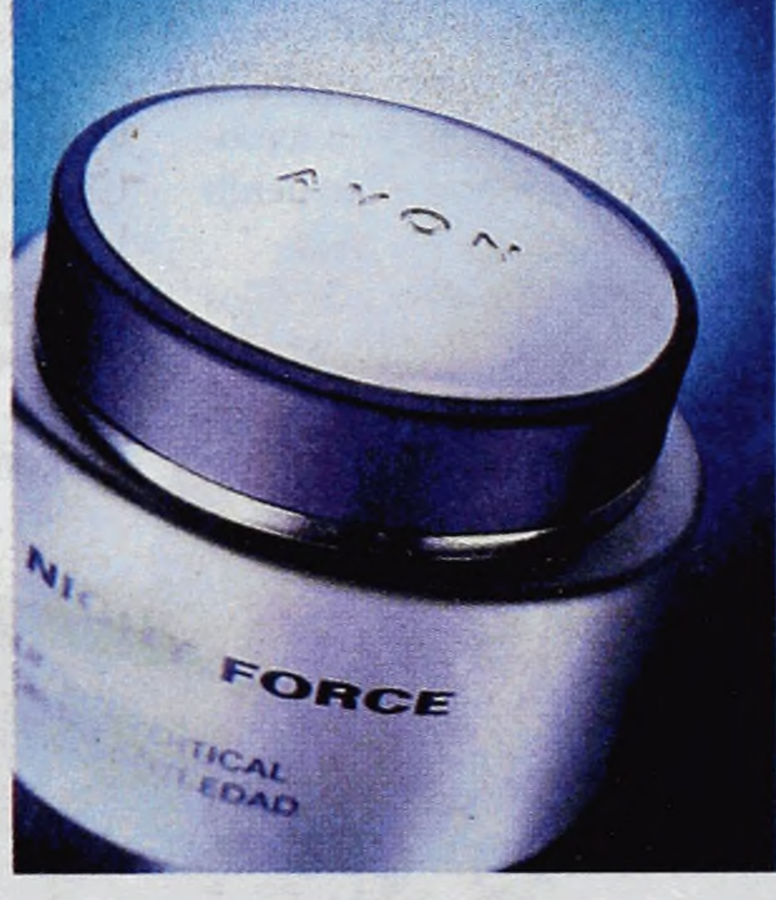


ZERO

Axe, líder en el mercado latinoamericano de deoperfumes masculinos, presentó su edición especial de Zero con una campaña frondosa realizada por la agencia Vega Olmos Ponce/ APL. El comercial en cuestión fue filmado en el desierto de Talampaya por la productora 4K Cine.

DE NOCHE

Avon presentó Solution Night Force, un tratamiento nuevo compuesto por AVC10, una molécula creada y patentada por la empresa. Este ingrediente combate el envejecimiento de la piel y ayuda a redefinir los contornos del rostro. El producto está dirigido especialmente a mujeres de cuarenta años en adelante, y promete en doce semanas una notable diferencia en el aspecto y la tonicidad de la piel.



HIERBAS

Manzanilla, salvia, mirra, eucaliptus y flúor son los cinco ingredientes que caracterizan al nuevo dentífrico de Kolynos, Herbal. El producto se inscribe dentro de la tendencia de la industria cosmética y de tocador que reposiciona el concepto ecológico y revaloriza los componentes naturales.

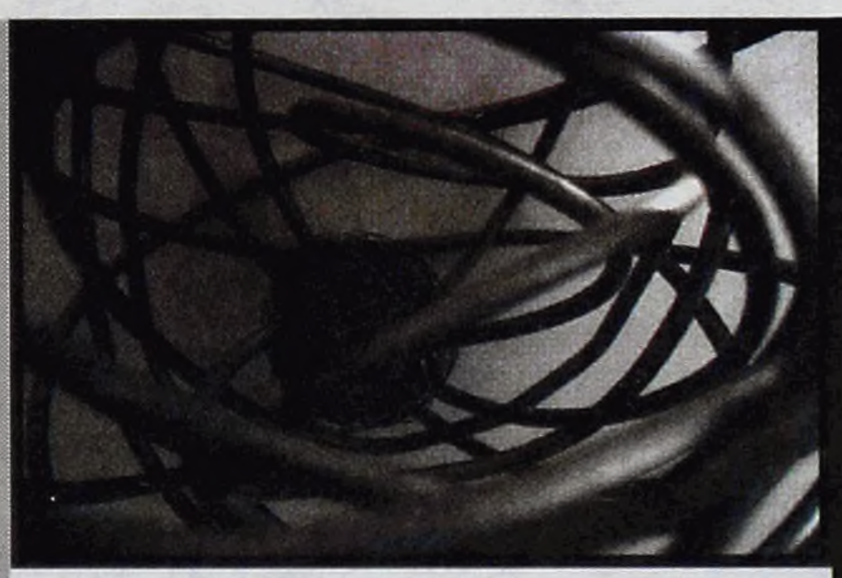
PUPA

La marca italiana presentó sus nuevos productos, entre los que se destacan una nueva base, el Fluido Cristal, que además de dar un buen acabado a la cara con una textura muy liviana, cumple efectos protectores. Está disponible en seis tonos. Entre los labiales, los nuevos –Splendor Lip Couleur Laque– dan un brillo duradero dejando en los labios un efecto de laqueado cremoso y humectante. Finalmente, los esmaltes de la marca ofrecen lo que cualquier mujer espera de un esmalte, que no se salte. Por lo demás, son superbrillantes y de secado rápido.

Croquis



La Asociación de Estudiantes y Egresados de Bellas Artes (MEEBA) organiza dos encuentros con Antonio Pujía, de "Gimnasia plástica en forma de croquis con modelo vivo", los sábados 3 y 10 de julio, de 16 a 19. Vacantes limitadas. Informes e inscripción en MEEBA, Carlos Calvo 1120 (casi esquina Lima) o en el tel. 4304-9288.



INSTALACIÓN

De la artista plástica Pilar Larghi, en el centro Cultural Recoleta (Junín 1930), Sala 1. Trabajos e investigación sobre el centro de un espacio esférico, plagado de vueltas sobre sí mismas. La instalación consta de una serie de esculturas de estructura cilíndrica de diversos tamaños y materiales. Hasta el 18 de julio.

MUESTRA

DE ALBERTO GOLDENSTEIN, 4 FOTOS PRIVADAS, Y DE ALEJANDRO ROS, MIS COSITAS. SE PUEDEN VER EN BELLEZA Y FELICIDAD, ACUÑA DE FIGUEROA Y GUARDIA VIEJA. POR LA TARDE.



GITANAS Y HECHICERAS

También hoy, a las 19, se ofrece gratuitamente el espectáculo *Gitanas y hechiceras en la ópera*, en la Asociación de Empleados de la Dirección General Impositiva. Alejandra Malvino, Irene Burt y, al piano, Susana Cardonnet, interpretarán "Arminda", de Gluck, "Medea", de Cherubini, "Un ballo in maschera" e "Il trovatore", de Verdi, y "Carmen", de Bizet. Avenida de Mayo 575, primer piso, Capital.

TALLERES VIVENCIALES

Las psicólogas Valeria Ferraris y Cleclia Meana y la terapeuta corporal Lilia Urquijo organizan tres talleres en los que utilizan elementos de diversas líneas terapéuticas, como Gestalt, bioenergética, psicología transpersonal, respiración holotrópica, flores de Bach y flores de California. Allí se analizan situaciones de conflicto y las maneras de aprender a fluir y a soltar la energía profunda. El sábado 10de julio, a las 10.30, taller teórico vivencial Caminos para resolver nuestros conflictos. No arancelado, duración dos horas. El sábado 21 de agosto, a las 10.30, taller vivencial para parejas, Para qué vivo en pareja, cómo construir con el desencuentro y el encuentro. Arancelado. Informes y reserva de vacantes, en el 4961-1851.

BUENOS AIRES SIDA

El viernes 2 se llevó a cabo en el Palacio Alsina (Alsina 940) un evento organizado por la Fundación Buenos Aires Sida para recaudar fondos destinados a la realización de video clips de educación y prevención en discotecas. La iniciativa tiene el auspicio del Centro para la Participación y el Control Ciudadano del Gobierno de la Ciudad. La Fundación se dedica a la prevención de la enfermedad a través de una política centrada principalmente en generar cambios de conducta.



FERIA DE MATADEROS



La Feria de las Artesanías y Tradiciones Populares Argentinas festeja el 9 de Julio con una jornada en la que la figura central será Antonio Tormo y habrá como de costumbre destrezas gauchescas y corrida de sortijas, además del cine club infantil, teatro y circo criollo, títeres y campeonato de truco. Desde las 14.30 y hasta que dure. Avenida de los Corrales y Lisandro de la Torre, frente al Mercado Nacional de Hacienda.

PERSONAJES **A los cuarenta años Isabella Rossellini ha publicado "*Cualquier cosa de mí* –unos cuantos recuerdos, viñetas, un álbum de reflexiones y algunos diarios imaginarios"–, en el que confiesa que para contar la verdad sobre su vida dice una mentira tras otra.**



El pequeño Isabella *ilustrado*

POR SOLEDAD VALLEJOS

Isabella Rossellini ha dejado de ser una mujer misteriosa (o no tanto). Más precisamente desde que se atrevió a la página en blanco para dar a luz *Cualquier cosa de mí*, un librito en el que divaga sobre su familia, el cine, Nueva York –el lugar en el que reside desde hace más de 27 años–, el perro de su hija... en fin: páginas en las que ella habla de ella misma.

"Mis ojos, mi frente, mi tez, mi talle diferente del de mamá, y sin embargo todo el mundo, sin excepción, dice que me parezco a Ingrid Bergman", dijo muchas veces. Pero ahora ya está de vuelta de cualquier forma de indignación o mínima molestia por esa comparación con su madre que encuentra a cada paso y que probablemente nunca deje de acompañarla del todo. No le importa, ella aprendió a domar esas voces, y, en cierta manera, a domesticarlas para que conviertan el crepitar de la hoguera de paralelismos en un suave y acogedor colchón que la recibiera como lo que es.

ESTOY ASI, ASI

Si bien ésta es su primera incursión en las librerías, hay algo que queda bien en claro, y es que logró lo que tenía en mente: armar un collage de ella –"unos cuantos recuerdos, viñetas, un álbum de variedades con fotografías, reflexiones, algunos diálogos imaginarios"–, a la manera de una visita guiada por la pequeña Isabella ilustrada. Y lo hace ahora, a sus cuarenta y tantos: "Cuando se es joven, ser serio es grave. Al envejecer, se es más libre, más ligera, estás liberada de ese entrelazamiento de miedos y emociones. Es mi experiencia, una especie de serenidad. Ahora sé que un error no es el fin del mundo, mientras que a los veinte años era otra cosa".

En sus comienzos, el libro es una mentira. Extraño tratándose de una suerte de memoria. "La mentira es una prueba de emoción. No induzco al lector a un error, sino que invento cualquier otra cosa para decir una verdad, y aclaro unas páginas después que había mentido. Se puede utilizar la mentira como un método de emoción, para decir las verdades antes que los hechos", confesaba en una entrevista con *Madame Figaro*. Así que, una vez hecha la salvedad –y habiendo dejado en claro que mentir y engañar no son sinónimos–, puede atravesarse la barrera para entrometerse sin culpas, por ejemplo, en la casa de Isabella. "He agrupado en una pared fotos mías tomadas por distintos fotógrafos. La llamo mi 'pared de mí'. No lo hice por vanidad, sino por el orgullo de haber trabajado con un número tan grande de personas talentosas, porque estos retratos, a los que me parezco, revelan más la personalidad de quienes los hicieron que la mía." Se parece, entonces, a una señora que ha trabajado de modelo durante años pero que apenas cumplir los cuarenta –cuando estaba tan radiante como ahora– se vio despedida por la empresa que había adoptado durante un largo tiempo su rostro como imagen institucional. "Me hizo mal, no porque se tratara de perder un trabajo que me permitía vivir fácilmente, con gente a la que me sentía cercana, sino por tener que dejar de trabajar a los cuarenta años por el hecho de tener cuarenta años. Vi reflejado en ese tema lo que podría llamarse el racismo norteamericano de la edad, y además me di cuenta de que se trataba de un producto que sólo servía para borrar los signos del tiempo, para jugar sobre esta culpabilidad, pero que estaba destinado, sin intención de crear un ghetto, a todas las edades. Los baby-boomers, que viven el mito de la eterna juventud, no pueden soportar ser ubicados en la categoría de seniors. Y bueno, es necesario intentar una disolución de esas categorías. No se trata de tapar las imperfecciones, sino de decir lo que se puede, en todo momento, de librarse a una suerte de invención estética sobre una misma. El principio de mi cosmética es singularidad." Claro, cuando habla de "su" cosmética no lo hace de manera metafórica, sino de uno de sus proyectos más inmediatos, la creación de una línea de cosméticos que lanzará hacia fines de este año.

En el modelaje, cuenta, halló un correlato casi perfecto de su gran pasión, la actuación. Y es que "sentí, en el trabajo como mannequin, que existen gestos o formas cargadas de simbolismos. Cuando un pintor hace el pliegue del manto de una madonna, ese pliegue hace nacer una emoción, una dulzura. ¿Por qué esta dulzura allí? Si haces una foto con el cuello del impermeable levantado, eso da un aire misterioso, y si lo bajás da un aire natural. ¿Por qué? Eso es lo que siempre me ha fascinado en la pintura, la escultura, la fotografía. El rol de una buena mannequin es buscar ese gesto exacto... si no suena exagerado, el pliegue del manto de la madonna. Una modelo es lo que queda del cine mudo. Debe significar emociones sin palabras. Por eso, una buena mannequin es una actriz de cine mudo".

UN TEMPERAMENTO TEMPESTUOSO

A pesar de haberse mostrado como una actriz majestuosa –basta recordar, además de *Blue velvet*, a su malvada de *Corazón salvaje*–, Rossellini recuerda los mil y un exámenes que debió (y debe) enfrentar cada vez que codició un papel, o que ansió un mínimo reconocimiento. "Hacen falta tres generaciones de actores, como los Redgrave, para ser respetada. Creo que si hubiera hecho el papel de *Blue Velvet* sin ningún antecedente, hubiera tenido elogios. Como era hija de mis padres, recibí ataques de una violencia increíbles." Y los supo soportar, estoica, con la dignidad que le mereció un reconocimiento tardío. Actualmente, Isabella ha logrado deshacerse, aunque levemente, del molesto mote de "hija de"... para enfrentarse al de "ex esposa de". Pero le divierte más entrar en este juego. Es decir, no se niega a derrochar palabras cuando aparece la ocasión de ensalzar a David Lynch, Martin Scorsese y eventualmente Gary Oldman. Ah, encuentra la manera de relacionarlos con su padre. "No busco en un hombre alguien que me proteja. Tengo la impresión de que los amé por su inteligencia. Alguno de ellos, cierto, no era del tipo que pasea a la luz de la luna. El gran regalo de mi vida es ver las diferentes aproximaciones de grandes creadores de escena. Mi padre venía del siglo XIX, tenía todavía esa idea de que un creador debía hacerse a un lado, ponerse al servicio de la sociedad, mientras que los creadores modernos están al servicio de sus secretos. La palabra 'artista' irritaba a mi padre, mientras que halagaba a David Lynch. Entre mi padre y Martin Scorsese hay una perspectiva que es antropológicamente muy cercana, porque son dos italianos católicos, pero la puesta en práctica es totalmente diferente. Para mi padre, todo se hacía con la cámara muy lejos: lo terrible es simple, él sugiere. Mientras que Martin hará cuarenta cortes, porque es de la generación del rock and roll, donde todo debe ser muy fuerte."

Dolores Renau es catalana, y fue dos veces diputada por el Partido Socialista Obrero Español (PSOE). Estuvo en Buenos Aires para el Encuentro de la Internacional Socialista, y habló de las prioridades de las mujeres en la España de hoy, entre ellas la de estar de vuelta de algunas reivindicaciones y empezar a plantearse otras necesidades, como por ejemplo la de poder parar y tener hijos.

La maternidad no es negociable



POR LILA PASTORIZA

Dolores Renau estuvo en Argentina representando al Partido Socialista Obrero Español (PSOE) en el Encuentro de Mujeres de la Internacional Socialista. Ya sobre su partida a Barcelona, sigue explicando, discutiendo, opinando, hablando sobre sus desconciertos, proyectos y entusiasmos. Ya no es diputada aunque lo fue dos veces, en 1982 con la victoria socialista, y luego en los 90, "hasta que renuncié al escaño y me fui a mi casa porque la política es de una dureza que yo ya no soportaba...". Portadora de un currículum nutrido, "veterana militante feminista", es ahora la candidata que propone el PSOE para presidir la Internacional Socialista de Mujeres.

Renau (psicopedagoga, divorciada y madre de dos hijos treintañeros) empezó temprano. "Durante años trabajé en los suburbios de las grandes ciudades cuando irrumpieron los procesos inmigratorios absolutamente salvajes, los sectores muy marginados, entre los cuales yo intentaba hacer psicología...", dice.

–¿Psicología?

–Sí, en los barrios tenía un gran valor hacer otra psicología, plantearle a la gente otro modo de enfrentar la situación... Al explicar la última etapa de la lucha antifranquista no se subraya la fuerza de los movimientos preexistentes, desde los sindicales y vecinales a los de profesionales que cuestionaban el modo de trabajo vigente y proponían otro... Y así fue que la transición encontró un país preparado para el cambio que liderarían los dirigentes políticos.

–¿Cómo comienza la transformación de la situación de las mujeres españolas?

–Con la resistencia antifranquista. En algún momento las mujeres se dan cuenta de que para afianzarse como personas debían luchar contra el fascismo de la dictadura. Además de los movimientos de resistencia política como tales, se genera un movimiento muy potente y a la vez ideológicamente muy variado, que venía de grupos femeninos... Y así se llegó a un hito, las primeras jornadas de la mujer hacia fines de los 70, donde se debatieron, además de los temas específicos (el derecho al propio cuerpo, al aborto, a la igualdad, etc.), otros, como si había que entrar o no en política... En ese movimiento feminista surgieron dos tendencias que se fueron transformando en lo que hoy persiste: muchas mujeres en los partidos de izquierda continuamos con el feminismo y también muchas organizaciones femeninas trabajan al margen de los partidos, y manteniendo el diálogo...

–¿Cuáles son hoy para las mujeres las tareas pendientes?

–Por un lado las que tienen que ver con el logro de la paridad de representación en los lugares de decisión, es decir la obligatoriedad de la presencia de mujeres en una proporción mínima del 40 por ciento. Hemos avanzado mucho con las cuotas. Debemos sumar lo cualitativo, que las mujeres políticas trabajen con la vista dirigida a las necesidades y propuestas de las mujeres. Pero no alcanza. Tenemos que usar el poder para decir cómo queremos que sea este mundo, habitable para todos. Debemos elaborar nuestro propio modelo, una nueva visión de la economía, del tiempo, de las ciudades... Basta ya de quejarnos, reconstruyamos un tramo de democracia, incluso una forma de hacer política, sobre la base de lo que sólo nosotras podemos aportar...

–¿Cuál sería ese aporte, además de la óptica específica?

–El de la multitud de capacidades que tenemos, como el manejo del día a día, la gestión de la vida cotidiana, la capacidad de administrar... Y aquí yo planteo una reivindicación de la maternidad, que supone esa enorme capacidad de cuidar, de meternos en la piel del otro. No es verdad que estemos condenados a la violencia, ésta es una idea conservadora por más que la digan hombres progresistas. Es que debemos poder desarrollar nuestro orgullo de ser mujeres.

–¿Cómo piensa que será recibida esta propuesta?

–Seguramente habrá desacuerdos, por el tema del rol tradicional... Además, se contrapone a una situación donde la precariedad laboral hace estragos en nuestros jóvenes, que no se casan, no pueden irse a vivir con su pareja porque no pueden pagar un piso, tienen chicos siendo más grandes... Veo muy difícil este tema. Y hay otra cuestión: las mujeres están lanzadas a la conquista de lo público y de su trabajo, de su independencia... Las hemos educado para eso y está bien... Y una joven de 27 años que tiene una vida libre, que estudia, que debe enfrentar un altísimo nivel de competitividad de las empresas, ¿cuándo podrá tener hijos? No sabe... Y yo creo que se debe poder tener hijos, otra cosa es si no los tienes porque no te da la gana... Me preocupa que la maternidad se revalorice y reconozco que no tengo solución, hay que buscarla. Y mira, si hasta la prisión de Pinochet se vincula estrechamente con un movimiento mundial en cuya base está la lucha de las Madres, un ejemplo que se sigue en Argelia y en otros sitios. Es que hay algo básico: la maternidad no es negociable.

–El tema de la guerra...

–Siempre hemos luchado por la paz. En este caso de los Balcanes, lo cierto es que hemos quedado paralizadas, impotentes... Las mujeres, que no participamos en las decisiones políticas globales, que no decidimos acerca de la paz y la guerra, somos varias veces víctimas... Hay movimientos de mujeres que resisten "específicamente" a las guerras enfrentando a sus grupos naturales de pertenencia. Las "mujeres de negro" árabes e israelíes, las de Belgrado, las argelinas, lo hacen ante respuestas colectivas que son producto del pensamiento político marcado por el patriarcado y la violencia. Creo que la apuesta para el futuro es convertirnos en "agentes de paz", tarea nada fácil dado el lugar secundario que ocupamos y la falta de influencia en las decisiones macropolíticas. Pero es una necesidad imperiosa. Tal como va el mundo, está a la vista, eso tiene que cambiar●

PERFILES



Nyei Murez es joven pero no dice su edad, ni cuenta su historia anterior a conocer a Carlos Castaneda en una conferencia que le cambió la vida. Ella es una de las discípulas a las que el célebre antropólogo transmitió los conocimientos que él a su vez había recibido de los chamanes mexicanos. Nyei ahora recorre el mundo divulgando los "pases mágicos", posturas que los brujos adoptan mientras están en estado de ensueño.

EN LA RUTA DEL CHAMÁN

POR RAQUEL ROBLES

Como un teólogo acostumbrado a contestar por qué Dios querría torturar al Hombre con guerras y hambrunas, Nyei Murez –discípula del célebre antropólogo Carlos Castaneda– tiene respuestas para todo. Vaga y concreta a la vez. Se ve joven pero no confiesa la edad. Se la nota ilustrada pero tarda en decir cuál es su formación. Toda pregunta personal logra encender sus blanquísimas mejillas. Y es que su nagual –líder chamán– la ha instado, a ella y sus otros escasos discípulos, a alejarse de su historia personal. "Olvídate del yo, y no temerás nada, sea cual fuere tu estado de conciencia", fueron las últimas palabras de Don Juan Matus, brujo yaqui a su aprendiz Carlos Castaneda.

Venida desde Estados Unidos para dar un seminario de Tensegridad, sentada en un bar del microcentro, contesta preguntas que su intérprete traduce con evidente fascinación. Cuenta cómo el último fin de semana 500 personas aprendieron a hacer los Pases Mágicos, en sus propias palabras: movimientos y posiciones corporales que fueron descubiertos y perfeccionados por 26 generaciones de chamanes mexicanos, y revelados a Carlos Castaneda y sus tres compañeras, quienes decidieron sacarlos del secreto y enseñarlos a todos quienes estuvieran interesados. Lo que Don Juan les transmitió a sus discípulos, entre otras muchas cosas, fueron posturas y gestos que los brujos adoptaban espontáneamente cuando estaban en estado de *ensueño*, y que les proporcionaban un estado de extremo bienestar y placidez. Estas mismas posturas pueden adoptarse en la vida cotidiana y obtener ese mismo estado sin necesidad de *ensoñar*. Por lo menos así lo asegura Nyei y por su certeza parece conveniente creerle.

En abril de 1998, rodeado del mismo misterio en el que desarrolló su vida murió Carlos Castaneda, o "abandonó esta realidad" como gustan decir sus seguidores. Ya no hay nagual, no hay líderes, sino practicantes de estos Pases Mágicos, que son la parte más pragmática del conocimiento chamánico. Aunque para posible decepción de quienes se entusiasmaron con la experimentación del peyote y otros hongos alucinógenos, ya no se busca este estado de *ensueño* con ninguna sustancia.









"Don Juan tuvo que hacer cosas muy específicas para enseñarle a Carlos Castaneda. Había sido criado por sus abuelos y eso había hecho que fuera una persona muy estructurada y Don Juan sabía que tenía muy poco tiempo con él. Taisha Abbelar, una de las tres brujas aprendices de Don Juan, decía que tomar drogas era entrar en la guarida de un león llevando sólo un palo para defenderse. Ensoñar requiere de sobriedad", relata Nyei al tiempo que dice no tomar siquiera café por ser dañino para el cuerpo. Don Juan decía que cada chamán debía ser brujo de su tiempo, y los instructores de los Pases Mágicos dicen que el desafío de este momento es pertenecer a un grupo y diluir en él las individualidades. Es de creer que esta mujer, que finalmente confiesa a regañadientes ser de Los Angeles, lo está logrando. Todo en ella parece buscar no sobresalir. Su cabello es corto, pero no demasiado. Sus ojos son de un discreto color miel. Es delgada, pero no exageradamente. Los colores de su ropa rondan los delicados pastel, y su tono monocorde, aunque por momentos moderadamente entusiasta, se desliza por los conceptos de la materia en la que es experta sin salirse casi nunca de lo que otros practicantes ya han dicho o escrito. Nada parece perturbarla, ni el ruido de los colectivos que por momentos le hace elevar la voz, ni el mozo que interrumpe, ni la paciencia que requiere explicar conceptos tan abstractos a quien hace preguntas tan concretas.

A la hora de contar alguno de sus *eventos memorables*, que es la forma en que los videntes repasan su vida, cuenta dos. Uno es el encuentro con Carlos Castaneda en una conferencia, y el otro cuando por primera vez experimentó los Pases Mágicos. Antes de eso dice haber sido apenas una "intelectual inútil, una estudiante de literatura con muchas ideas pero sin energía para llevarlas a la acción". Ahora, su vida cotidiana se reparte entre su oficio de música y escritora y la Tensegridad, otra forma de llamar a los Pases Mágicos.

En cuanto al género, el ser mujer no es muy diferente de ser hombre, según Nyei Murez. "En última instancia todos somos seres que vamos a morir, y a la hora de enfrentar el infinito poco importa si somos mujeres, hombres, altos o flacos, somos simplemente seres energéticos". La única distancia que encuentra entre los sexos es que las féminas poseen el útero, un órgano muy importante para la percepción directa, según los chamanes. "Las mujeres captan ciertas cosas más rápidamente. Los hombres tienen que trabajar mucho más duro para conseguir estado de conciencia que las mujeres consiguen casi naturalmente, pero por esto mismo son mucho más perseverantes y valoran los logros de otra manera".

No tiene hijos porque su vientre está "totalmente comprometido con la enseñanza de los Pases Mágicos". Su *ojo que mira hacia abajo*, como llaman los brujos al sexo femenino, la ayudará a recorrer la vía del guerrero. Los partos y los niños quedarán para otras, o para otro tiempo.

Aunque dice que lo más importante para ella es vivir como si no hubiera un mañana, cada instante, cada momento, sabiendo todo el tiempo que no hay garantías de que haya un segundo después del otro, sin pensar en compromisos posteriores, porque entonces se desperdicia la energía del ahora, de pronto se impacienta y mira el reloj. Quiere irse y apura las últimas preguntas, que responderá como quien debe pasar por el tormento del dentista si quiere eliminar el dolor de muelas. Se muestra remisa a que le tomen fotos, tal vez porque quiera también en esto emular a su chamán Castaneda, que no permitió que su imagen circulara jamás, por miedo a que le quitaran el alma. Pero también sabe que los tiempos han cambiado y que la difusión implica ciertas concesiones a las leyes del mercado y acepta que su rostro salga en el diario.

"Para mí sólo recorrer los caminos que tienen corazón, cualquier camino que tenga corazón. Por ahí recorro y la única prueba que vale es atravesar todo su largo. Y por ahí recorro yo mirando, mirando sin aliento", dijo Don Juan Matus alguna vez a su discípulo Carlos Castaneda. Y es evidente que para Nyei Murez el camino que ella eligió tiene corazón, o por lo menos que ella tiene todo su corazón puesto en este camino. De eso no caben dudas. Su compromiso es total y sin vacilaciones. Está decidida a ir a cualquier lugar del mundo donde la requieran para enseñar lo que ella sabe. Ese es el propósito de su vida, el legado que dejó Castaneda a sus doce únicos discípulos: dar este conocimiento a quienes estén sinceramente interesados en él. Y hacia allá va, de cara al infinito, desprendiéndose de lo que hay atrás, insistiendo en que "la identidad nada tiene que ver con datos, sino con la energía de cada ser humano"•

SOCIEDAD

MUJERES EN PUBLICIDAD

POR SANDRA CHAHER

No es difícil adjudicarle a buena parte de los avisos publicitarios un sesgo sexista: mujeres bonitas que ofrecen productos cuyo target es el hombre –caso típico: autos–; amas de casa jóvenes y atractivas que venden alimentos o artículos de limpieza; hombres y mujeres ocupando roles tradicionales: ella a cargo de lo privado y él de lo público. Sin embargo, para algunas de las mujeres que participan en la creación de esas ideas, el sexismo no es un tema fundamental al momento de crear. Ante la página en blanco, dicen, lo más importante es saber a quién se tienen que dirigir, y para lograr la comunicación más creativa apelarán a cualquier herramienta. Aseguran que es cierto que la publicidad trabaja con estereotipos, pero que no provienen de otro lugar que no sea la sociedad. Y en el peor de los casos, quien vea el aviso apelará a su sentido del humor para comprender que en la mayoría de los casos no se trata más que de una ironía parada en el borde donde se posicionan las rupturas.

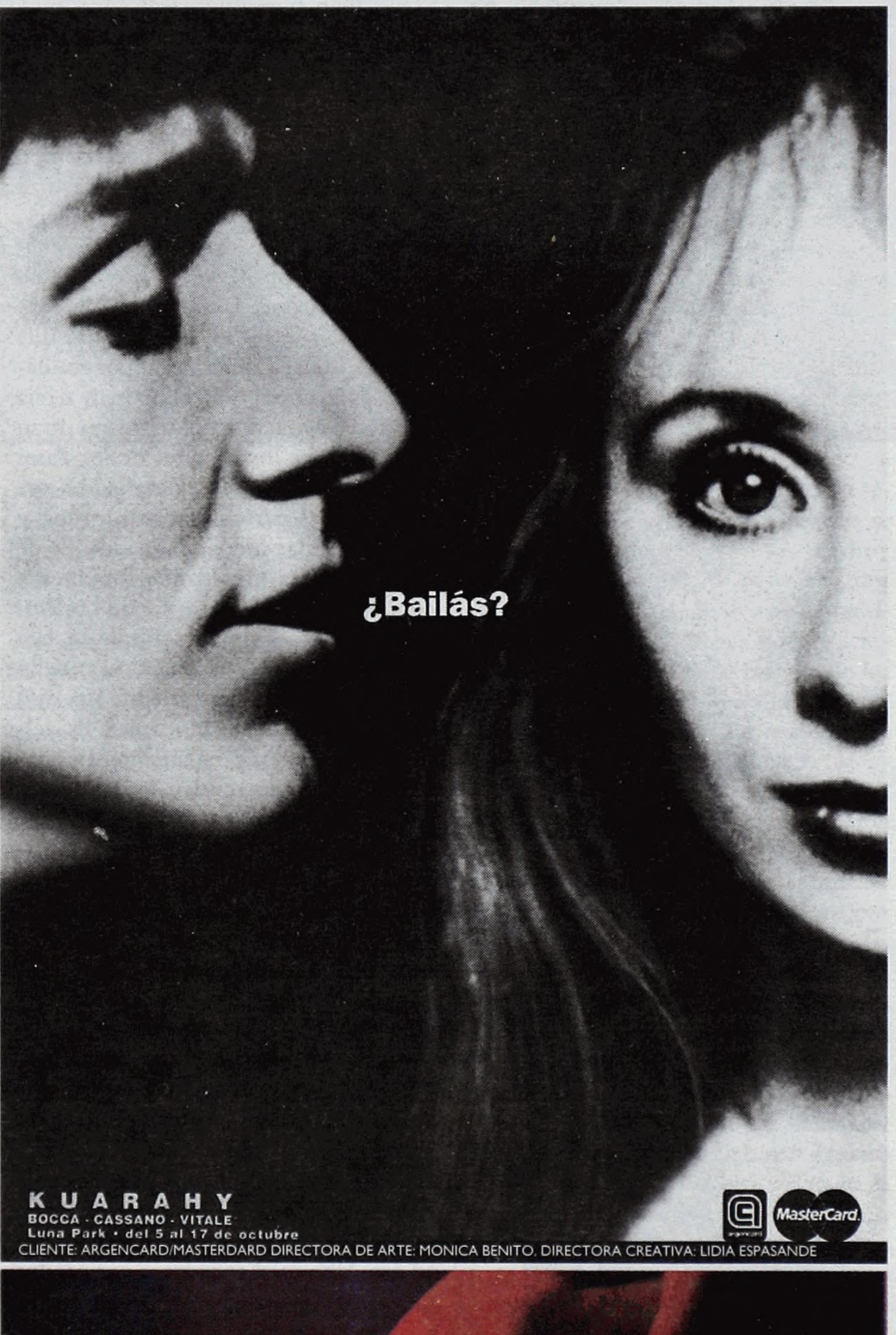
María Salaverri tiene 30 años, es baja, con una cara redonda en la que cuesta adivinar los pensamientos que rebotan en su cabeza con la rapidez de partículas de átomos. Vive en un departamento chiquito, revestido en madera, que por ahora es también su cueva laboral. Estuvo hasta poco en la agencia Savaglio pero la cuenta que su equipo atendía pasó a otra empresa y la gente ¡bluf!, a otra cosa. Es muy común la rotación en publicidad, señala: porque se descabezan las áreas creativas, porque se pierden clientes o porque los mismos empleados cambian tratando de estar en el momento justo en el lugar indicado. Hubo una época en la que Young & Rubicam era la meca creativa; hoy las tres entrevistadas nombrarán más de una vez a Agulla & Baccetti. Por ahora María hace laburos free-lance, pero quiere volver a una agencia. "Una de las razones es la seguridad económica, pero además crecés más, porque en mi situación lo que podés conseguir es lo que nadie quiere hacer, en cambio la agencia vende creatividad."

Silvina Schapira tiene 36 años, casi se le atraganta el número cuando lo dice, pero casi la misma experiencia que sus compañeras porque entró a la publicidad siendo ya psicóloga, cuando notó que los bordes oscuros de la mente no eran su target. Y apareció en su vida una mujer amiga –esto les pasó a las tres, por más que hayan aprendido un montón de colegas hombres o mujeres, para todas hubo una madrina del oficio que las orientó en los momentos críticos– que le ofreció un training. Pasó por agencias grandes, aprendió con los grandes creativos argentinos, trabajó dos años en España, volvió acá a manejar cuentas internacionales –su cargo es el de redactora senior, igual que María– y hace unos meses trabaja en su casa. Pero quiere –igual que María y casi por las mismas razones– volver a una agencia. Silvina es alta, rubia, atractiva, y tiene una hija preciosa de doce años; con ella y dos gatos semi siameses comparte un departamento de Barrio Norte.

Mónica Benito, 30 años, es diferente a Silvina y María en dos aspectos: es directora de arte y no redactora, y hace dos años, podrida de lo que llama "políticas internas" de las agencias, puso una propia con dos colegas, después de haber pasado por empresas importantes y trainings en el extranjero. Trabajan en una casona antigua de Núñez donde crearon BC & G con premisas inviolables: que fuera diferente a las agencias pero, sobre todo, que fuera lo que ellas quisieran: una estructura desconocida a la que se tiraron sin red. "Yo trabajo para mejorar mi calidad de vida y no pongo mi vida al servicio del trabajo, y todas teníamos claro que iba por ahí." Además rompieron varios mitos: que varias mujeres juntas (son cuatro, hay una diseñadora como empleada) se van a llevar a las patadas; y lo más insólito, que es posible trabajar con un perro en el patio y un bebé dando vueltas. "En general yo siempre trabajé muy bien con hombres y mujeres, pero prefiero trabajar con chicas, sobre todo en laburos pequeños, porque veo en ellas la capacidad de hacer más cosas a la vez. Y además hay una cualidad que tienen casi todas las mujeres, y muy pocos hombres, que es la de saber anticiparse. Vos estás haciendo algo, y tu pasadora (ayudante del director de arte) te alcanza el cutter antes de que se lo pidas porque se dio cuenta de que lo necesitás. Es como que puede estar en lo particular y lo general a la vez. Si tenés un pasador, en cambio, se queda parado mirando. El hombre espera que lo atiendan, los mismos hábitos que tiene en la casa los repite en el laburo."

¿PODER? NO, GRACIAS

Las tres comparten una forma de encarar su trabajo: a ninguna le interesa llegar a puestos altos, lo que quieren es crecer creativamente. En las agencias hay en ge-



CLIENTE: ARGENCARD/MASTERDARD DIRECTORA DE ARTE: MONICA BENITO. DIRECTORA CREATIVA: LIDIA ESPASANDE


CLIENTE: AXIS. CREATIVOS: SILVINA SCHAPIRA Y ADRIAN PARI

El mundo de la publicidad es acusado a menudo de misógino, o por lo menos de soporte de estereotipos masculinos y femeninos tradicionales. Tres mujeres –dos creativas y una directora de arte– que deambulan desde hace años en agencias cuentan los entretelones de sus trabajos.



CLIENTE: EAGLE STAR. CREATIVA: MARIA SALAVERRI

neral muy pocas mujeres en cargos jerárquicos y según lo ven ellas, implica un desgaste que no es el objetivo de vida de ninguna de ellas. No tienen fascinación por el poder. Mónica se ríe de un chiste común en el gremio ("¿Existe la vida después de la publicidad?") y se acuerda cuando estando en Young & Rubicam llegaron a hacer planteos gremiales para que la agencia cerrara a las 12 de la noche. Lo común era irse a las tres o cuatro de la mañana. "Ahora también hay días en que me voy a esa hora, pero son pocos. Nosotras elegimos trabajar con la presión normal del trabajo, pero no con la presión política." Y agrega: "En la Argentina se trabaja muy rápido en las agencias, casi no hay tiempo para mejorar el producto, un ida y vuelta con tus colegas que es necesario. Cuando estuve en Barcelona, al menos en la agencia en la que hice mi training, que era chica pero de un tipo muy groso, noté la diferencia enorme en la forma de laburar. Eramos siete creativos, no había equipos, cada uno recibía su brief (datos del producto) y creaba, después nos sentábamos y teníamos un tiempo para laburarlas juntos. Además, ellos trabajan tranquilos, al mediodía se toman dos horas, se van a almorzar a su casa, y a las siete u ocho el trabajo terminó." Silvina vivió otra faceta del oficio en la península. Estuvo en Madrid y en una agencia más grande. Y lo que sintió es que si bien los españoles son bárbaros para ir de tapas, no son tan generosos a la hora de hacerle un lugar en una empresa a un sudamericano. También observó que se trabaja con tecnología mucho más avanzada, pero "cualitativamente la publicidad argentina es mejor y lo está demostrando".

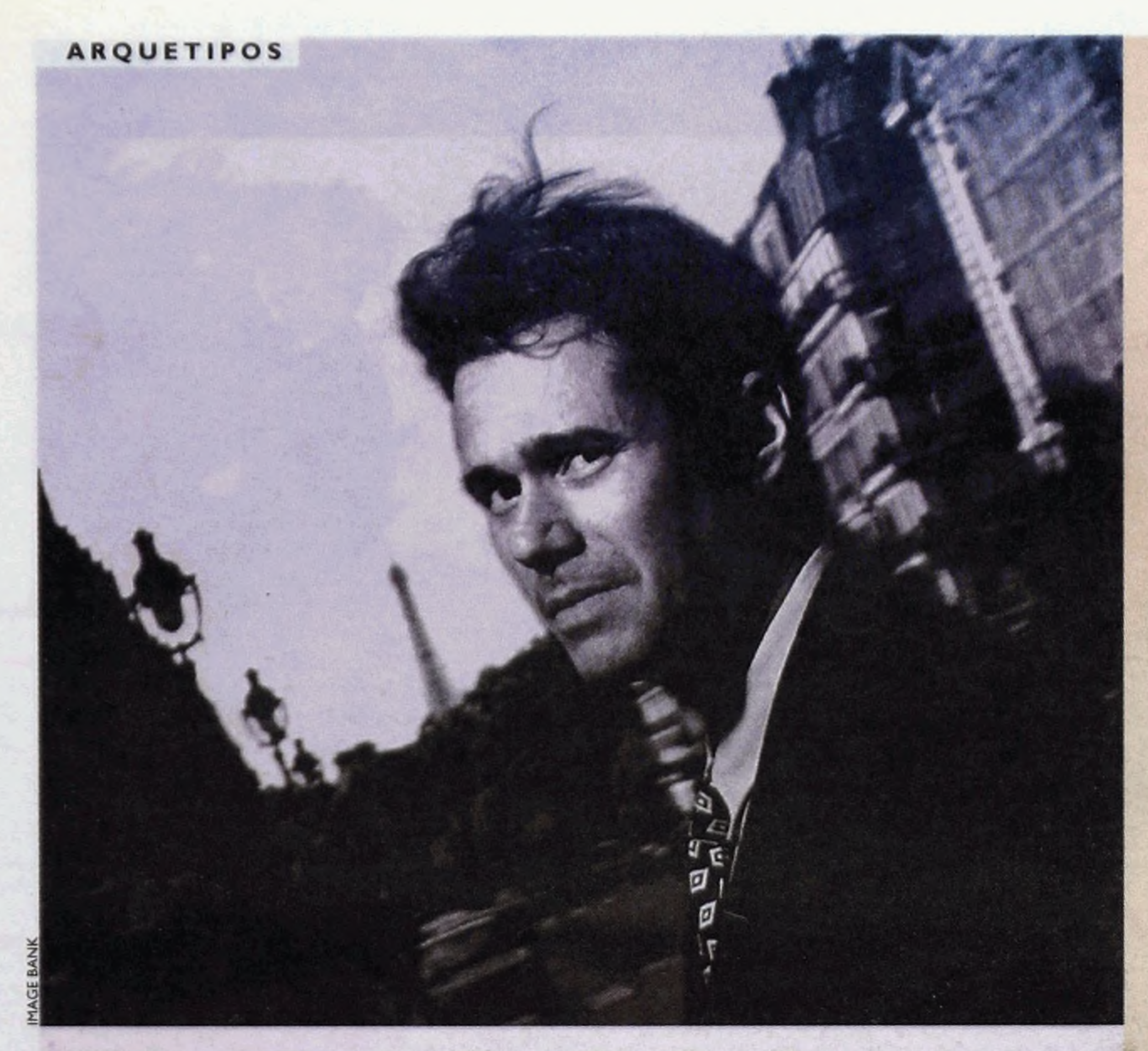
A María, casada con un publicista, el tema de la exigencia de las agencias le ocupa sus pensamientos por sus deseos de ser madre en el futuro. "Quizá de acá a cinco años sí me veo sosteniendo una estructura free-lance. Relegaré un poco lo creativo, pero si quiero tener una familia y poder estar con mi esposo, tengo que tener vida propia fuera de la agencia. Por otra parte, creo que el hecho de que haya pocas mujeres en puestos altos no tiene que ver con un aspecto discriminatorio de parte de la empresa, sino con las elecciones de las mujeres, no sólo de preservar su espacio privado, sino de no entrar en la lucha política. Hubo mujeres muy grosas en la publicidad, como Beba Trigo, o la tana Mazza, que fueron muy fuertes a nivel de ideas y presencia, pero creo que las dos optaron por abrir sus propios estudios. Si vos querés llegar a directora creativa de una agencia, olvidate de tu tiempo: tu hijo a una guardería y tu marido no existe."

Silvina puede aportar algo de su experiencia. "Lo que pasa en publicidad es lo mismo que en otras carreras. Si trabajás en un estudio de abogados, andá a plantear que te querés ir a las seis porque tenés que regar las plantas o ir a nadar para no tener celulitis. Te rajan. Para mí fue una gran exigencia trabajar teniendo una hija, pero conté con mucho apoyo familiar y siempre lo pude pilotear", y agrega con orgullo que su hija jamás se enfermó. "En muchas agencias ni lo sabían. Si un fin de semana me tenía que traer laburo a casa, igual estaba con ella. Y no es que no tuviera parejas, hubo convivencias en el medio, pero es obvio que una mina como nosotras no va a estar con un tipo que pretenda que lo esperes con las milanesas listas."

SEXISMO

Las tres fruncen la nariz y piensan seriamente cuando se les pregunta sobre el sexismo en la publicidad, y coinciden en la respuesta: las cosas están cambiando. "Antes era lógico que te vendieran un auto con un minón espectacular –señalan–, pero hoy eso ya no sólo no se usa sino que es hasta berreta. Puede ser que se mantengan ciertos roles tradicionales y los productos para la casa o la comida estén dirigidos a mujeres. Pero hay que pensar dos cosas. La primera es que nosotras nos manejamos con un estudio de marketing previo que nos determina el consumidor primario, el secundario y los decisores de compra, y la mayoría de estos roles los ocupa la mujer, por eso hay que hablarle a ella. En cuanto a cómo le hablás, se produjo un cambio en los últimos cinco o seis años. Si pensás por ejemplo en la publicidad de un jabón para lavar la ropa en la que la chica le pregunta al novio: '¿Y, te parece que será mejor usarlo así o así, funcionará?' o en la ruptura de Agulla y Baccetti con los Renault Clio, el del diablo, por ejemplo, que protagonizaba Eusebio Poncela, vas a notar los cambios." Y Silvina menciona el tema que suele estar detrás de las polémicas sobre un aviso: "El ideal de la publicidad siempre fue mostrarte un hombre o una mujer aspiracional, que tuviera lo que ese target desearía, pero hasta eso se está modificando. Hoy hay una tendencia a que la gente se vea como es." Y las tres agregan que la publicidad no hace más que acompañar a la sociedad en la que está, o en todo caso es un producto de ella. "No se puede hablar de sexismo en la publicidad sin hablar de sexismo en la sociedad", dice Mónica con sus redondos ojos marrones.

La campaña que más le gusta a María de las que hizo fue para una compañía de seguros; se llamaba Mitos y justamente trabajaba sobre la idea de los estigmas sociales: el hombre es inteligente, la mujer es bella, etc. La forma que escogió su equipo fue la ironía sutil, un humor que está en el filo de lo que podría catalogarse sexista. "Si hay que repartir culpas, tienen más responsabilidad los clientes y los posibles consumidores que testean los avisos, que los publicitarios. Nosotros muchas veces proponemos ideas mucho más jugadas y rupturistas que las que finalmente se aprueban. Pero lo que pasa es que el cliente no se anima, o la gente lo rechaza. En ese sentido –una vez más– son un ejemplo Agulla y Baccetti, que se animaron a otra cosa y los clientes y la gente los acompañaron. Por eso a veces son mejores los clientes chicos que los grandes. Las multinacionales, por ejemplo, suelen trabajar con conceptos de los que no te podés mover mucho, en cambio uno chico se juega más."


IMAGE BANK

EL BABOSO

POR M.D. Aunque haya algún desembozado ejemplar que, sin pudor, se limpie cada tanto eso que le cuelga de la comisura de los labios no será ésta la seña particular que nos advertirá que estamos en presencia de un baboso. Más bien suelen ocultarse detrás de ese look oficinista de riguroso maletín que suelen usar como Adán su hoja de parra en el momento en que las papas queman. Y eso puede ocurrir en cualquier lugar y a cualquier hora. Descendientes directos de aquellos hombres que, apostados en las paradas del tranvía esperaban ansiosos que alguna señorita levantara sus polleras para espiarle los tobillos, hoy pululan por la ciudad susurrando palabras ininteligibles –que casi siempre comprometen la saliva–, al oído y con tono de jadeador telefónico, con la impunidad que les otorga su frase célebre: "Y si se visten así...", como si las mujeres les dedicaran su guardarropa. Jamás dirán un piropo galante, nunca un halago de esos que a una la obligan a caminar derecha. No, ellos atacan de pronto y si se los mira a los ojos pueden llegar a tartamudear durante quince minutos seguidos. Porque no quieren nada más concreto que invadir el oído con su aliento y después ver pasar la vida a través del cristal de los pantalones ceñidos como vacas mirando un tren. En la intimidad del hogar se los reconoce por el zapping. Compulsivos dueños del control remoto, llevarán la imagen por caminos tan erráticos como aburridos con un solo denominador común: culos y tetas. Entonces con cualquier excusa se detienen en TN moda –un programa que sólo ellos saben que existe– o en las tandas publicitarias que todo el mundo elude pero ellos eligen, sin excusas, envueltos en el silencio reverencial que les provocan las piernas de Dolores Barreiro. Porque el baboso sufre de un raro mal que le deja ver sólo partes: a una las pechugas, a otra el pan dulce, a una más los jamones. Todas palabras de su cosecha que no pueden evitar la metáfora gastronómica. Es que la vida lo ha puesto a dieta. O al menos eso es lo que cree, ya que debe saber que esos sonidos sibilinos que emite al pasar jamás le abrirán la puerta al salón de las delicias. Y entonces ensaya tanteos furtivos en el colectivo, deja su mano muerta cuando se abre la puerta del subte –y él está estratégicamente ubicado– como un niño que mete el dedo en la crema que la mamá no le deja probar. Si alguien le recrimina tal atrevimiento, pondrá cara de carnero degollado y hasta es probable que se haga el ofendido buscando desesperadamente un cómplice que le confirme que no es culpa de él sino de "esa loca". La misma que si lo mira a los ojos lo reducirá a polvo aun antes de que pueda atajarse con su inefable maletín.

por Moira Soto

LAS HERMANAS TEBANAS

Una vez más, Antígona se alza sobre la escena –la plaza de Tebas– contra el despótico rey Creonte. Una vez más, esta mujer indómita, valiente, íntegra, se arriesga de lleno para cumplir en su conciencia y de este modo dar piadosa sepultura al cadáver de su hermano Polinice, arrojado a los perros hambrientos y las aves de rapiña. Este reencuentro con la inmortal obra de Sófocles, el más bello texto teatral para muchos estudiosos, tiene lugar en el modesto pero apropiado espacio de Celcit. Allí, integrantes del taller conducido por Juan Carlos Gené y Verónica Oddó, han encontrado –en la puesta de Mario Petrosini– el tono preciso para dar nuevas vibraciones a esta tragedia que ha atravesado los siglos (fue escrita en el 442 a.C.) sin perder la vigencia. Por el contrario, a medida que se la representa, adapta, interpreta, analiza, se multiplican las resonancias, los sentidos. "Cuando profundizamos en su búsqueda, la experiencia nos obligó a enfrentarnos con nosotros mismos", dicen los actores de esta versión en el programa de mano. "Con esta justicia, con estos tiranos, con nuestros muertos sin duelo

A Antígona, que se suicida luego de ser enterrada viva en una caverna por desafiar leyes que considera injustas y efímeras, la sobrevive su hermana Ismena, la legalista pero no tanto. Ismena, que no ha gozado de demasiada buena prensa porque en principio elige acatar el mandato de Creonte. Sin embargo, cuando Antígona es hecha prisionera y condenada, su hermana intenta acoplarse, se declara su cómplice y quiere compartir el infortunio, pero la protagonista la rechaza. "Pareciera que Antígona se quiere quedar ella sola con todo el paquete de la gloria, del martirio", decía hace varios años Cristina Banegas, por entonces admirable intérprete del inagotable personaje, bajo la dirección de Alberto Ure.

En el film *Las hermanas alemanas* (Margaret Von Trotta, 1981), Julianne, la sensata que lucha por sus ideales dentro de la ley, se vuelve solidaria cuando su hermana Marianne, la guerrillera violenta, es detenida, torturada y muere en circunstancias sospechosas. A semejanza de Antígona, Marianne, que ha hecho el intento de convencer a Julianne de sus razones, se mantiene entera y desafiante cuando cae en desgracia. "El día en que se abjuran los principios se muere más que de muerte verdadera", decía otra mujer de honor de la escena, la Isabela de *Medida por medida* de Shakespeare.

Así, en tanto que durante siglos –incluido buena parte del nuestro– se consideró que el honor en su más alta acepción (tener dignidad, principios, etc.) era masculino, y se reducía a "pudor, recato, castidad" cuando se aplicaba a las mujeres, en el teatro hubo autores de enorme genio, que advirtieron que ciertos valores eran simplemente humanos. Que mujeres zarpadas y unívocas como Antígona, temerosas pero capaces de vencer el miedo cuando las papas queman como Ismena (Marcela Palazzo y Virginia Ruiz, respectivamente, en la foto), podían representar heroicamente el potencial moral de la mitad de la humanidad. Una, con fidelidad inamovible a sus principios reforzados por el amor a su hermano muerto, la otra –superando su pasividad inicial– por pura solidaridad hacia su hermana a punto de morir.

